HOMBRE AMERICA

FUERTE Y LIBRE

CeDIn



Fragmento para un mur

DEMETRIO URRUCHUA

16

DEMETRIO URRUCHUA

Pintor y grabador argentino. Nació en Pehnajó, provincia del Buenos Aires el 10 de abril de 1002. the Bellas Artes. En el año 1924 partió para Francia. donde sólo nudo nermanecer tres meses durante los

cuales no le fue posible estudiar con maestro alguno. Expone en el Salón Nacional desde 1936; pero va en 1030 había realizado su primera muestra personal en Amigos del Arte. Luego, en las mismas salas, otra muestra individual en 1028, y en 1020 una exposición completa en Montevideo.

el Museo de Arte Moderno de Nueva York una muestra de estampas suvas de la actualidad.

Montevideo, que son cinco grandes paneaux de siete metros por tres, y que se inaugurará proximamente



Grabado-para un album

Punts seca

POSICION O que realmente importa en un artista no es solamente el valor plástico de su obra sino, muy por todo su ubicación como hombre en el

sentido contemporaneo y su verdad sin limitación, Importa, pues, al artista, va use los elementos que quiera, afirmar en su obra una concenvisar un horizonte.

De tal forma no creo que al arte de nuestro tiempo se le quiera limitar a un accidente individual puramente desprendido del dinamismo de la vida, en su grandioso acontecimiento actual.

El arte, o para ser más preciso, la creación del hombre, estuvo y estará siempre ligada a la yendo firmemente en tal principio, es como me veo precisado a infundir a mi pintura y exigir del arte moderno una autenticidad moral y un carácter subversivo... digamos mejor, un espiritu intolerante... impulsivo... si bien con precomo arte de nuestra época, al que no lleve el scllo de ella, en su esencia misma. No creo en cipio de fe en la vida y en el hombre. el arte por el arte, pero sin desconocer valores, afirmo que es la cortina donde se ocultan los DEMETRIO. URRUCHUA

mundo que vive y su interpretación de él de la que no sienten la hondura de la hora presente. cual surgirà invariablemente el caracter de la ni tienen nada que cantar... ni palabra alguna creación personal, ouc hoy equivale a decir su que dar generosamente al hombre, pasando por la vida como gustadores... espectadores... y turistas. Asi es como no creo en el arte -repitocomo problema de taller descarnado de todo ar-Desde luego pienso que la pintura actual se

he de ir encaminando hacia los grandes frescos murales, puesto que ha de ser el lugar que le corresponde, va que su función se ha de operar en un marco social-colectivo sin la limitación a que le obliga el cuadro de caballete.

Siendo asi, honestamente, todo aquello que pinto o grabo, tiende a remarcar... simbolizar... cantar este enorme y angustioso problema de trasmutación social que se está operando en cl mundo. Tal, creo yo, es lo que nos corresponde hacer a todos los espíritus libres, que vivimos intensamente el momento actual, para que el fundo acento poemático. Así es como no acepto arte moderno sea un acento puro de nuestra época: una verdad contemporanea y un prin-

AMERICA I. I B R F

social en América, con programa y métodos adecuados a las características del continente homos recibido una nutrida correspondencia, de enorme valor, que refleja a través de las opiniones, inquietudes o ideas en ella expuestes, un espiritu de renovación, de disposición a la tarea y plena conciencia de la necesidad de coordinar y dar unidad organica a los esfuerzos aislados de los hombres de América que nos contimos libros

Entre aquellas sugerencias, hay una que nos pa rece muy interesante, perfectsmente practicable, y cuya realización implicaria el establecimiento de una base sólida para el movimiento social que anhelamos. erigiendo las posibilidades de una actuación que permita gravitar en los destinos de nuestros pueblos.

La iniciativa consiste en constituir en cada republica una Asociación, integrada por todos los que colaciden en lineas generales con el ideario de HOMBRE DE AMERICA -que tanta aprobación ha obtenidoy que podria ser adaptado, en los aspectes parciales, a las necesidades de cada pais o región.

Esta Aseciación vincularía en el respectivo orden nacional a todos los hombres y organismos que participen de las mismas ideas y puedan coadyuvar a su materialización, tendiendo a formar filiales de la entidad en cada uno de los centros urbanos, industriales y rurales de importancia.

El nombre que se sugiere para la Asociación tiene un valor simbólico extraordinario: AMERICA LIBRE. Varias son las razones que a nuestro juicio con-

fieren enorme trascendencia el movimiento AMERI-CA LIBRE, en el supuesto de que estas Asociaciones

En primer lugar porque, con una estructura sólida establecida por hombres disp estos a actuar en sus propios países, y con un organismo interamericano de vinculación, lo que en la actualidad es una simple corriente de simpatía en torno de una revista, se transformaría en una fuerza potente, realizadora; cada hombre tendrà preocupaciones permanentes acerca de las necesidades de su nación y de América: cada Asociación será un punto de partida y de apoyo para vastas acciones continentales.

En segundo término, nos parece muy oportuno ahora que no estamos sometidos al totalitarismo desembozado- tener como lema la misma palabra que sirve para denominar a los movimientos de los pueblos que han sido avasallados por el nazifascismo.

Todos aquellos - Italia Libre, España Libre, Polonia Libre, etc.- son nucleamientos con fines de recu-

R ESPONDIENDO a nuestro reiteredo llemamiento peración. Sen organismos resultantes de una previa en favor de la creación de un nuevo movimiento. representantes populares que han sido vencidos, desplazados, y que ahora pugnan por la restauración del regimen anterior. Todos ellos son exilados, refugiados, hombres que deben actuar fuera de su medio. Ademas, deben acogerse a la hospitalidad que otros gobiernos les guieran brindar, a aceptar sus restricciones. y no expresar aquellas ideas que puedan no ser gratas a guienes les permiten hacer un minimo de propaganda. En muchos casos, la misión de esos movimientos consiste en desempeñar el papel de satelites de grandes potencias, de cuya voluntad sin duda depende el destino de cada una de las pequeñas, debiles y desunidas naciones que ahora solo pueden girar dentro de la órbita de las más poderosas

El movimiento de les Asociaciones AMERICA LIBRE tendria un significado completamente distinto y, sobre todo, aspectos constructivos,

Su carácter continental, ya constituye un hecho de gran trascendencia. Porque implica que se ha superado el nacionalismo estrecho, que se ha eliminado la gravitación deprimente y negativa de la sensación de debilidad y desunión, al involucrar a todas las naciones de nuestro continente.

Pero mayor valor tiene aun si se considera que no seria un movimiento de vencidos, sino de hombres que no están dispuestos a ser derrotados. One conocen, comprenden y aprovechan la experiencia de otros pueblos, para evitar que se repita en nuestra tierra americana. Una organización que no sólo no actuaria en el exilio, sino que no admitiria tal posibilidad: aferrada al propio suelo, a sus problemas más urgentes. a sus necesidades presentes y futuras, combatiendo en primer lugar al totalitarismo agresivo y amenazador y trabajando por crear condiciones de verdedera libertad, bienestar social y justicia para todos estos

He aqui expuesta la iniciativa. Innecesario es declarar que la apoyamos con entusiasmo, como contarà con nuestra adhesión todo lo que contribuya a materializar lo que en las columnas de la revista solo constituye expresión de anhelos. Naturalmente su realización depende de las condi-

ciones existentes y del espíritu que anime a quienes deben tomar a su cargo todo el trabajo que implica. Pero nuestro conocimiento, adquirido a través de la vasta relación que posee HOMBRE DE AMERICA. nos induce a ser optimistas. Porque sabemos que hay en cada país hombres capaces de asumir tal responsabilidad, poseedores del espiritu que permite conducir todas las acciones, aun las de iniciación modesta, al mayor de los éxitos.

mero de enemigos para justificar después su fatal dertola, podemos decir que toda América ha entrado por la via forzosa en la zona efectiva de guerra. Aliona, no sólo ideológicamente vino también geográficamente, la contienda es mundial. Doce naciones americanas declararon la guerra al Eie. incluso Brasil; siete han roto relaciones diplomáticas, y dos fluction en rara pentralidad. Cada dia ponese más al descuy a la desorientación pública que provoca, de esa anodina neutralidad que transige o usa guantes blancos contra la quinta

in declaración de guerra del Brasil es un hecho de gran trascendencia, por muchos aspectos. En primer lugar impone a todo neutral que aun reste en América, a una afirmación solidaria de "no heligerancia" de impruna diplomatica, porque ahora la "neutra idad que se mantenga violaria los acuerdos las conferencias de Buenos Aires, de La Habana y de Río de

Ya en enero de este año, cuando apareció la Declaración del movimiento social americano renovador que tiene su exel continente, se expresaba que innto a la máxima avuda a desplegar para la extirpación del totalitarismo, no debía renunciarse a los superiores objetivos de libertad e independencia de los pueblos americanos, y que la lucha fundamental, "mediante la cual haremos un daño mayor al totalitarismo que oponiendo una simbólica fuerza militar, es precisamente de carácter interno, de exterminio y aplastamiento de todas aquellas peligrosas actividades". Nuestra posición, concordante con dicho documento, por cierto no ha variado. La guerra princinal que debemos declarar es la lucha abierta, en el seno de cada país americano, contra la infiltración totalitaria, pues la peor neutralidad es la que permite el desarrollo de esas fuerzas ultrarreaccionarias que llegan a penetrar en las altas esferas gubernativas, si no se las anula en su propio origen.

Una politica dualista, regresiva, rige el actual destino de América: democracia declamatoria hacia afuera, terror hacia adentro. Se nota como becho general la intervención creciente. hacia el máximo, del Estado en las actividades económicas, y una derivación paralela de absorbente fuerza política, con intentos corporativos, por si llegaran a cuaiar en la indiferencia pública, en la apatía opositora; además, política reaccionaria religiosa, que aprovecha los instantes sociales más oscuros para consolidarse convirtiendo a sus adentos en "pregoneros" de su política, puntal de un Estado fuerte y represivo.

El contenido de solidaridad, asistencia reciproca y cooperación defensiva de las Conferencias de La Habana v de Río de laneiro, son incompletas en su faz práctica porque se limitan a esferas oficiales, en su mayoría sujetas a un estatismo absoluto sui-géneris. De ahi que ciertas naciones americanas se oponen al totalitarismo del Eic, pero crean el suvo propio. Esto origina profunda confusión en la conciencia pública. Claro está que no puede esperarse que los gohiernos dictatoriales que también intervinieron en las reuniones panamericanas, y son los más, puedan crear una solidaridad popular directa, va que coartan en sus propios países las libertades más elementales, y es de temer que la citada solidaridad, asistencia reciproca y cooperación defensiva, se limite a defender en común la represión gubernativa, estabilizarla, mantenerla en la postgue-

LA POLITICA

sino en el lógico desemboque de rivalidad internacional entre piertan atmósferas de futuras guerras fratricidas.

En la colosal contienda que desangra a los grandes pue blos y one anlasta a los pequeños, la cruda exigencia histonea ha determinado que sean las grandes potencias, de regimen democratico en sus constituciones (que cercaron los ojocreveron salvar al capitalismo en crisis), las que han debide me Parlaren directamente a crear. Para salvar el futuro d mediato, poro que esta guerra sea calmente una guerra fotal contra el avance dellimo, para que este no siga filtrandese, por las grietas democráticas despues que Alemana, Italia y Japón sean vencidos, debe pensarse en que no se está luchando contra el Eje anicamente, sino al mismo tiempo contra la una posible superación hacia mejor organización societaria co mo debiera ser su destino en el progreso humano, bacia una ascendente soberania popular que tenga en sus manos la directa socialización de la riqueza, sin cuyo logro la guerra actualextirpación radical del tumor plutocrático que ha atrofiado ia democracia, va que impidió en su seno el erecimiento de las libertades, aun las más perentorias, sera la condición primo: dial de postguerra, para hacer factible la interpacionalización de los nacionalismos, que figura en las declaraciones de los dirigentes de los países aliados, y que el pueblo debe defender desde el llano para que no se convierta en simple teoria o demagogia, una vez que deje de tronar el cañón y terminen los bombardeos de ciudades abiertas. Más que un alerta debe ser un clamor exigir que el precio de tanta sangre y tanto sacrificio logre evitar que el estrecho nacionalismo que se va acentuando por defensa pasiva contra el invasor, sobre todo en los países sojuzgados por el nazismo, no se convierta en fuerza negativa para la paz y la reconstrucción. El nacionalismo extcerbado lleva fatalmente a la plutocracia, y en ella está la raiz del totalitarismo, que podría así subsistir, revivir bajo otras formas, después de vencido el Eje, en los mismos países ven-

One América no imíte a Europa su absurdo proteccionismo su limitadísima ambición de liberación nacional, trabas aduaneras, regimenes antidemócratas, política y economia dictatoriales, ejercidos ahora con protexto de la guerra mundial (estados de sitio, supresión de libertad de prensa y de reunión, superconcentración económica en el Estado, corporativismo, politica dirigida, inflados presupuestos, enseñanza premilitar, etc.), serán mantenidos mañana para evitar el cambio social que puede y debe originar la paz. No se puede concebir sobre esta caótica base la unidad continental, ni aun las uni-

Todo dictador es en América un peligro para la paz. La paz de los tiranos es la "paz de los muertos" a que se referia Tacito. No es la paz de los pueblos en la libertad, viviente v constructiva. Hay circunstancias sociales en que el pueblo amordazado se dehilita en el ilotismo, y sólo atina a demandar humilladamente "pan y circo", como en la antigua Roma imrra, con todas sus consecuencias funestas, no sólo en lo interno perial y decadente: "trigo al Forum y espectáculos gratuitos".

REGRESIVA DESTRUYE LA UNIDAD CONTINENTAL

Apariencias de libertad que tienden a hacer olvidar la tiranía ción de fronteras". Hermosos conceptos interamericanistas. La o el despotismo. Es en esos períodos de decadencia popular, cuando los amos del gobierno, para desviar al "soberano", para cerrarle los ojos ante la opresión, lo distraen con aspectos secundarios: caminos y carreteras, pequeñas y falaces reformas, munificencia en los desfiles, fiestas populares a granel, pomposos carnavales, conmemoraciones de próceres oficiales, falsos o verdaderos, instauración de ciertas leves "sociales" de doble filo, fastuosidad, oropeles, que no hacen olvidar en lo íntimo de la conciencia colectiva su necesidad histórica de libertad política y económica siempre ascendente, sin la cual los pueblos mueren, se agotan, son pasto de todas las opresiones in-

Todo dictador tiene ambieión de conquistador. Está en su destino: en ello reside su vitalidad, pero también su muerte. Quiere convertirse en monitor de los países vecinos, a los que siempre procurará invadir, creando justificativos "patrióticos" ante la historia. Su politica externa pretende cubrir la sujeción interna. Se dirá que este no es problema de América, donde por escasa población y amplio territorio de sus países componentes, por carencia de espacios vitales a reivindicar, no hay afan visible de conquista. Pero este camino de hoy puede ser un peligro para el mañana. Hoy todos los países de América, en mayor o menor grado, están sometidos a dictaduras manifiestas o encubiertas. Se puede concebir sobre esta base la unidad de América? Un americanismo vital no puede crecer ni persistir entre naciones sometidas a gobiernos dictatoriales o despóticos. Podrá llegar a ser panamericanismo, es decir naciones débiles unidas bajo la égida de una o dos más fuertes. militarmente potentes, con aspiraciones imperialistas. Pero no será INTERAMERICANISMO, es decir interrelación y respeto mutuo, libertad recíproca, cooperación sin distinción entre naciones grandes o pequeñas, sin ninguna posible hegemonía. El verdadero americanismo radica en el mayor vínculo popular, de pueblo a pueblo. Vinculación directa, por encima de los gobiernos, entre instituciones culturales, entre las fuerzas del trabajo, y sobre todo en la formación de un movimiento social americano, celoso defensor de la unidad continental. Los acuerdos de los congresos americanos son fundamentalmente valiosos, en especial los últimos, pero a condición que los pueblos americanos sean capaces de cumplirlos, y más aún, darles una mayor proyección, haciendo de ellos un programa de acción popular continental, para exigir a los gobiernos su cumplimiento, o para realizarlos por su cuenta a pesar de la oposición. Ese programa puede tener dos fases: una de solución rápida, emergente, y otra de mayor alcance emancipador, Hay que despertar vivamente la opinión pública para que presione, sobre todo en la hora actual, a fin de que sean respetadas las condiciones más fecundas, y procurar que la presión popular vava más allá de esos acuerdos, aunque va lo primero sería un gran paso a dar en las condiciones presentes de las naciones americanas.

Como un ejemplo, ejtemos los conceptos emitidos por dos delegados de Honduras y Costa Rica, y un delegado de Guatemala, en una reunión celebrada en este mes de septiembre. en favor de una Federación Centroamericana: "La unidad permanente de América Central puede lograrse mediante la federación, aboliendo las fronteras económicas", "Podremos lograr la unidad, v por la unidad entendemos la federación: aboli-

lucha por el unionismo centroamericano viene de leios. Cinco repúblicas: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, la alientan desde hace más de un siglo. Unidas, podrán salvarse de todo imperialismo. Existe ya de hecho una ciudadanía común para las cinco repúblicas. Esta ciudadanía de nna federación válida para cinco pueblos, nos lleva a mencionar la ciudadanía continental, que según la consideramos refluve la esfera jurídica de lo que se ha dado en llamar derecho público internacional americano, para adquirir un sentido profundamente social. Ciudadanos de las tres Américas, equivale para nosotros a ser hombre de América. El proceso de americanidad, que lleva en sí un sentido internacional sin restricciones (libre tránsito, pasaporte libre, etc.), debe reposir en dos fuentes: la ciudadanía continental, o sea la internacionalización del hombre americano, en el aspecto individual, y la interdependencia, interamericanismo, o federalismo americano en el aspecto colectivo.

Al lado de esas cinco repúblicas, también en Centro América está Santo Domingo, en manos del dictador Trujillo, que ha puesto su nombre a la capital, la más vicia ciudad americana fundada por Colón, y que nombró coronel del ciército a su hijo de tres años de edad, ejemplo típico de totalitarismo de corte americano. Este contraste con las otras repúblicas centroamericanas que buscan la federación comprueba nuestra crítica con toda evidencia, pues esta última nación está en guerra contra el Eje, lo que no priva que sea un feudalismo económico y una vergonzosa dictadura.

Politica regresiva y unidad continental no pueden marchar juntas. Forman un contrasentido: una destruve a la otra. Si puede haber influencia, la unidad continental puede atenuar las políticas regresivas nacionales, pero la regresión política sólo puede convertir en letra muerta los acuerdos por la unidad continental. Pero hay un hecho cierto, y es que, cumplidas o no las resoluciones de las conferencias oficiales, sientan una base que los pueblos de América deben tomar en esencia como suya, y por otra parte de ahí ha surgido y allí solamente quedará.

La unidad continental es sólida y consciente evolución, puede ser proceso revolucionario, hacia el internacionalismo. hacia una federación de pueblos americanos, sin fronteras, sin trabas aduaneras, de libre circulación, de libre intercambio, y no es posible concebir que, a pesar de las declaraciones emanadas de las conferencias intergubernativas, ella pueda ser realizada por las dictaduras en auge.

La unidad continental no significa la mera unión de naciones, un no aislamiento suicida para la defensa contra un peligro exterior común. Significa eso y algo más profundo: la unión para la paz, para la nueva reconstrucción postbélica, El armamentismo actual fortalece -ingenuo sería negarlo- la unión para la defensa, pero su ulterior mantenimiento puede debilitar a la larga la unidad continental en la paz. La meior defensa contra el totalitarismo en América es la acción del pueblo contra sus infiltraciones,

Superemos lo circunstancial; vayamos a lo permanente. Y una permanente unidad continental sólo puede estar sólidamente afirmada sobre la supresión de regimenes dictatoriales, sobre la vitalísima libertad popular. No hay ni puede haber otra solución que responda plenamente a tan grandiosa

LOS AMOS

Cuando Cristino no servía ya ni para ordeñar una vaca, don Pío lo llamó y le dijo que le iba a hacer un regalo. Le voy a dar medio peso para el camino. Usté está muy mal y no puede seguir trabajando. Si se mejora por allá, vuelva.

Cristino extendió la mano y miró a don Pío. La mano le temblaba y estaba amarilla.

REPUBLICA

DOMINICANA:

JUAN BOSCH

En un continente de

gandes contrastes climáti-

cos y sociales, donde los

abismos que separan a las

clases pobres de las clases

poseedoras son más pro-

fundos que los de la natu-

raleza, y donde la propla

realidad económica toca las

formas extremas del su-

percapitalismo y la feuda-

lidad, la literatura tiene

que expresarse en parejos

tonos disimiles, y abarcar

en su conjunto el amplio

fresco de sus dramáticas

Juan Bosch, dominicano,

ilumina en sus relatos una

cara del drama. El agro an-

tillano dela de ser, así, bu-

cólico v venturoso, como

pretendía el único tropica-

lismo efectivo, y general a

todas las latitudes: el de la

ceguera y la estupidez. Y

asume la veraz fisonomía

que le dan sus miserias, sus

angustlas, sua desgarra-

discrepancias sociales.

-Mucha gracia, don. Quisiera coger el camino ya mesmo, nero tengo calentura.

-Puede quedarse aquí esta noche, si quiere. Hágase nna tisana de cabrita, que eso es bueno. Cristino se había destocado. Tenía mucho pelo, negro y

brillante; la barba crecida y el pescuezo flaco. Le alumbraban los ojos como dos brasas. Era simplemente eso: dos ojos, frente, pómulos, unos pelos en la cara, y nada más. Sí, un poco de piel amarilla encima de los huesos.

-Adiosito, don Pío; que Dios se lo pague - dijo. Bajó lentamente los escalones y se detuvo a ojear la finca. Pastaban cerca las vacas.

-Qué animao ta el becerrito - pensó Cristino.

Le gustó verlo tan alegre. El día anterior lo había curado. Tenía gusanos en el ombligo y estaba tristón; ahora correteaba

Don Pío se levantó v salió a la galería. Era un hombre bajito, rechoncho, con los ojos pequeños y rápidos. Hacía ya tres años que Cristino le servia. El le pagaba un peso semanal por el ordeño, que se hacía de madrugada, las atenciones de la casa y el cuido de las reses. Le había salido trabajador y conforme aquel hombre, y era bueno como un tonto; pero había enfermado, y don Pío sospechaba que estaba tísico. Quizá no; como había tantos mosquitos...

-Cuando llegue a su casa póngase en cura. Cristino -

Cristino alzó la cabeza:

-Ah, sí: cómo no, don. Mucha gracia.

El sol brillante se adueñaba de toda la sabana. Desde las lomas de Terrero, casi unos cerritos, hasta las lejanas que señalaban las vueltas de San Francisco, perdidas hacia el norte, todo fulgia bajo el sol. Al filo de los potreros, lejisimo, vió Cristino dos vacas. Casi no se las percibia, ramoneando entre los troncos de palma.

-Vea, don -sefialó-; aquella pinta que se aguaita allá debe haber parlo hoy, porque no le veo barriga.

Don Pío se volvió lentamente, entrecerró los ojos y se llevó una mano a la frente.

A mujer no se atrevia ni a pensar. Cuando crela ofr pisadas de bestias se tiraba a la puerta, con los ojos ansiosos: después volvía al cuarto y se quedaba alli un rato largo, insensible como

pledra. Ero una miseria el bohio. Ya estaba negro de tan vicio, y adentro se vivía entre tierra v bollin. Se volveria inhabitable desde que empezaron las lluvias; ello lo sabla, y sabla también que no podía dejarlo, porque fuera de esa choza no tenía

una vagua donde ampararse. Otra vez rumor, y un lejano estallido. Corrió a la puerta, temerosa de que nadie pasara. Esperó un rato: esperó más, un poco más: ¡nada! Sólo el camino amarillo y pedregoso. Era el viento, ahí enfrente, el condenado viento de la loma, que hacla gemir los pinos de la subida y los pomares de absjo; o tal vez el río, que corría en el fondo del precipicio, detrás del bohio. Uno de los enfermitos llamó, y ella entro, deshecha, con ganas de llorar,

-Máma, ¿no era taita? ¿No era taita, mamat Ella no se atrevia a contestar. Tocaba la frente del niño y la sentia arder.

-iNo era talta, mama? -No, jijo -negó-; él viene dispués. El niño cerró los ojos y se puso de lado. En la oscuridad del aposento se le veia la

plel livida. -Yo lo vide, máms. Taba ahí, y me trujo un pantalón nuevo.

La mujer no podia seguir oyendo. Iba a desmoronarse, lba a derrumbarse, como los troncos vicios que se pudren por dentro y caen un día, da golpe. Era el delirio

de la calentura lo que bacía habiar a su hijo. ¡Y no saber con qué curarle, no sa- yaguas empezaron a pudrirse. ber qué hacerl

El niño pareció dormitar y ella se levantó a ver el otro. Lo halló tranquilo. Era huesos nada más y silbaba al respirar; pero no se movia ni hablaba. Siempre había sido así, desde que nació; muy callado, muy quieto,

Hedia a tela podrida el cuartucho. Elia -flaca, con las sienes hundidas, un paño sucio en la cabeza y un traje burdo de listado- se sentia también medio enterma. No sabía qué era aquello, nl quería pensarlo, Cuando volviera el marido, si cra que algún dia salia de la cárcel, hallaria en la puerta las cruces y tal vez los horcones del bohio parados. Y nada

-El pobre - se ovó decir con tristeza. Le dolia imaginar que Teo llegara, al cabo de años, y nadie saliera a recibirlo. Cuando él estuvo en el bohío la última vez -justamente dos días antes de entregarse- todavia el pequeño conuco se veia limpio, y el maiz, los frijoles, el tabaco se agitaban a la brisa de la loma. Pero Teo se entregó, porque le dijeron que podia probar la propia defensa y que no duraría en la cárcel, y los muchachos -la bembrita y los dos niños-, tan pequeños, no pudieron mantener siempre limpio el conuco ni ir al monte a tumbar los palos que se necesitaban para arreglar los lienzos de palizada que se pudrian. Después llegó el temporal, aquel condenado temporal, y el agua estuvo cayendo, cayendo, cayendo día y noche, sin sosiego alguno, una semana, dos, tres, hasta que los torrentes dejaron sólo pledras y barro en el camino y se llevaron pedazos enteros de la palizada y llenaron el conuco de guijarros, y el piso de tierra crió lamas y las

Pero esas cosas ni podian recordarse.

-; Usté cree, Cristino? Yo no la veo bien.

-Yo fuera a buscarla; pero me toy sintiendo mal.

-Pero ya usté está acostumbrado, Cristino. No le haga

A Cristino empezaron a castañetearle los dientes. Sintió que

se le iniciaba el sudor, un sudor frío, que le dejaba exhausto.

De los propios huesos le nacía el mal. Se sentó al pie de los

escalones. Casi ni miraba. Sonreía, levemente atento al be-

Cristino se pasó la mano por los ojos, recostó la cabeza

Oyó la voz lejana, remota. Quería responder y no podía:

se le había vuelto un trapo la lengua. ¡Qué soledad! El, don

Pío, el sol. Allá, bien lejos, las vacas. Alzó la eabeza, un poco,

-¿Va a traérmela? - preguntó la voz arriba.

entre los brazos y trató de abrigarse a sí mismo.

Don Pío volvió al peón.

-Uniú. Me ta subiendo.

-¿La calentura? - preguntó.

cerrito, que saltaba con extraña alegría.

— Va a buscármela, Cristino?

caso. Dése una vueltecita y arréemela para acá.

-Ello sí, don; horitica. Deje que se me pase el frío, don. -Arrimese pa aquel lao y la verá. El otro anduvo. Resonaron sus pasos en la galería, Cristino la siguió con la vista. El animal iba perdiéndose -Con el sol se le quita. Mire que se me va esa vaca. Hátras unos matorrales. Brillaban las remotas hojas al sol, como game el favor. vidrios. El sintió frío y le dolía la cabeza.

Cristino empezó a ponerse en pie. Temblaba todo. Vestía una camisa de listado sucia, estaba descalzo y hasta en los pies

se le veía el mal. -Ya vov. don - dijo.

Don Pío le señaló:

-Cogió ahora por las vueltas del arroyo, Cristino. Paso a paso, con los brazos recogidos sobre el pecho, el eón empezó a cruzar la sabana. Don Pío se quedó mirándole.

Una mujer se asomó a la puerta. - Qué día tan bonito, Piol - comentó. El hombre no contestó. Señaló a Cristino, que seguía an-

dando torpemente. -No quería ir. Y ahorita mismo le di medio peso para el camino

La mujer pareció preguntar con los ojos. -Malagradecidos que son, Herminia. De nada vale tra-

tarlos bien. Ella se asomó a la galería.

-Te lo he dicho mil veces, Pio.

Y ambos se quedaron mirando a Cristino, que va era apenas una mancha sobre la sabana verde.

Ahora esperaba. Habla mandado a la bembrita a Naranjal, allá abajo, con media docena de huevos que pudo encontrar en los nidales y el encargo de cambiarlos. por arroz, un poco de arroz y unos granos de sal. Se había ldo muy temprano la niña, y no volvía. Y ella esperaba. Ojeaba el camino, afanosa. ¡Un hombre, que pasara un hombre!

Sintió pisadas. Esa sí era una bestia: no se engañaba. Salió al alero del bobío. con los músculos del pescuezo tensos y los ojos duros. Sentia que le faltaba aire. Esperó, mirando hacia la subida, con el pecho frio de miedo. Le tembleben les menos, y cuando vió asomar el sombrero de cana se desalentó tanto que pensó entrar. Pero se quedó allí, como clavada, Debajo del sombrero surgió el rostro, todavía una mancha oscura; y después los bombros, y el pecho, y, finalmente, el caballo. Ella vió al hombre descender, y a sus ojos crecla hasta compararse con los pinos. Desde lejos la miraba él. De pronto ella extendió un brazo y salió más. No sabía qué decir ni se atrevia a abrir la boca. "Teo, Teo, Teo" -pensaba-. Pero también pensaba en su hija, en el arroz, en los buevos y en el delirio del niño. El

bombre se acercaba. -Saludo - dijo con tono vago. -Déme algo, alguito - se ovó ella de-

El bombre la midió con sus ojos. Si, era flaca y estaba sucia. La mujer habló alguna cosa sobre arroz, sobre muchachos. De pronto pareció serenarse. -Bájese - pidió

Sabla que ese hombre volvía del pueblo y sospechaba que llevaría dinero, acaso comida. Quizá nadie más pasaría después de 61.

-Bájese - insistió.

EN UN BOHIO

El se tiró, todavía medio asombrado, v tornó a medirla con los ojos. Sí, estaba flaca y sucia, pero tenia algo... La boca era bonita, y los ojos ... -Yo na más tengo medio peso - aven-

turó él. Serena ya, ella dijo:

-Ta blen; dentremos. El hombre perdió su recelo y parecló sentir una súbita alegría. Agarró la jóquia ma del caballo y se puso a amarrarla al pie del bohío. La mujer entró, y, de pronto, ya vencido el peor momento, sintió que se moría, que no podía andar, que Teo llegaba, que los niños no estaban enfermos. Tenla ganas de llorar. No vela

El bombre entró y ella le vió arder los

-¿Aquí? - preguntó él. Ella apretó la quijada e indicó que hi-

ciera silencio. Con una tristeza tan grande que la enfermaba, se acercó a la puerta del aposento. Hedla aquello, y también hedía el bombre. Todo alll era miserable, oscuro, sucio. Vió a los niños dormitar. Entonces dió la cara al extraño, y él vló que sus ojos brillaban duramente, como los de los muertos.

-Unjú, aquí - afirmó ella al rato. Y justamente en ese instante, cuando, respirando sonoramente, como caballo, él se le acercaba, sintió ella los sollozos afuera. Se volvió. Su piel debía cortar en tal momento. Salió rápidamente, hecha

un haz de nervios. La nifia estaba allí, arrimada al alero, llorando, con los ojos hinchados. Era pequeña, quemada, huesos y pellejo nada más. -¿Qué te pasó, Minina? - preguntó.

Se olvidó del hombre, se olvidó de todo. La niña sollo: aba y no quería hablar. Al fin perdió la madre la paciencia. -: Diga pronto!

-En el rlo -dijo la pequeña-: pasando el rio... Se mojó el papel, y na más quedó esto.

En el pufiito tenía todo el arroz que babía llevado. Seguia llorando, con la cabeza metida en el pecho. La mujer sintió que ya no podía más. Entró y sus ojos no acertaban a fijarse en nada. Ni siquiera notó que allí estaba el hombre. Cuando lo vió, dijo, simplemente:

-Vayase. Vino la muchacha, mi muchacha. Aburito...

Se sentía muy cansada y se arrimó a la nuerta. Con los ojos turbios vió al hombre perderse lentamente en la bajada, Ardía el sol sobre el caminante y enfrente mugia la brisa. Ya no pasarla otro ese dla, ni el próximo, ni acaso nunca más. Teo hallarla las cruces y los horcones.

-Máma -llamó el niño adentro-, ¿No era taita? ¿No tuvo aqui taita? Pasándole la mano por la frente, que

ardía como hierro al sol, ella se quedó respondiendo: -No, jijo, no. Tu taita viene dispués.

más tarde.

mientos.

Detrás del CONGRESO de la HISPANIDAD

países coloniales, para salvar

España, Tal pratensión resul-

taria nuaril e ilusoria, tenien-

do en cuenta al espíritu inde-

pendiente americano -- que re-

tarse en el afán da romper

con todas las ligaduras impe-

rialistas- si no se tuviera el

pensamiento puesto en una

posibilided real la única: la

victoria del totalitarismo en la

presente querra, que daria ple

a la restauración del imperio

español. Tal al pensamiento

que guía a Franco, y que co-

nocen hien monseñor Tavella

y sus colaboradores; de ahi

que mientras hablan de la de-

ritual", trabajan para el fas-

an los Estados Unidos el con-

junto de la iglesia católica

aboga en favor del panameri-

canismo, aunque ponga como

condición qua el catolicismo

debe ser la base fundamental

de la unidad de nuestros pai-

ocracia como "un hien espi-

cién ahora empieza a concre-

a economia y la "gioria" de

dad que, según se anuncia, ha de efectuarse en nuestro país en el año próximo, con el auspicio de prominentes figuras del clero, de intelectuales argentinos de derecha v de la colectividad española que apoya al régimen del quneral Franco. Recientemente, con motivo de realizarse en Salta una esamblea preparatoria de aquel, se ha sabido que el Poder Ejecutivo nacio-

nal le apoyará, confiriéndole

el carácter de una celebración.

Para quienes vivimos pen-

dientes de los sucesos de gra-De los hombres que animan vitación en esta hora tan di-Idea del Congreso de la fícil por que atraviesa Amé-Hispanidad, hay que tomar rica, esta Congreso de la rincipalmente a monseñor Hispanided fiene una importancia indiscutible, por cuanto no será una simple reunión de estudio del desarrollo histórico de la cultura ibérica -si esí fuera, careceria de valor politico- sino para "encontrar v precisar las raices eminentemente religioses del hispanismo, que es al que deha conformar nuestra cultura". Tales propósitos, hechos públicos por monseñor Tavalla, principal animador del Congreso, ravelan la naturaleza politica del mismo, maxime cuando agrega que "la democracia se benaficiará, no poco por cierto, con los origenes de nuestra civilización hispánica, que se inspira en los principios de la lalesia católica", Hay que vincular, pues, sl queremos conocer los vardadaros propósitos del Congreso de la Hispanidad, dos cuestiones que revisten una similar gravedad para nuestro continente: la pretendida restauración del imperio ibérico, y la politica de la igiesia, tendiente a especular con el peligro nazifescista an América. En realidad, esta últlma

cuestión es mucho más importanta que la de una improbahle expansión económica española total hecia nuestras tierras. Pero no por ello debemos subestimar la gran importancia del Congreso de reerencia, que ha de ser utilizado seguramente como medio de propaganda del régimen franquista y su "nueva cultura". Debemos comprender que se trata de un paso decidido que la iglesla está dando en el terreno político-social a fin de aumantar su influencia e ir preparando los espíritus para el caso da ser posible la implantación del totalitarismo en América. Si no se parte de tal comprensión, resultará di-

SE está haciendo propaganda VIETOS ADALIDES al Congreso de la Hispani-DE UN DIFUNTO IMPERIO PREGONAN UN "NUEVO" ORDEN

> ficil desentrañar la demagógica politica de los servidores del Vaticano, que hablan de democracia al mismo tiempo que practican la más efectiva adhesión al fascismo, en América como en todo el mundo. Analicemos objetivamente algunos hechos y expresiones de esa política.

ca del cual se ocupó la pren-

se argentina con un tono que

causaba grima. Fué una expo-

sición franca (valga el térmi-

no) del anhelo imperialista del

fascismo español, que aspira a retrotraernos a la condición da

cismo, incluso con la realiza-Tavella, su propagandista núción de este Congreso de la mero uno, y se tendrá perso-nificade a la demagogla. Hispanidad, tan civilizador y Aparta de sus numerosas de-Ninguna crítica a la política claraciones a la prensa, de hareaccionaria de la iglesia rece un año, en las que hizo derroche de su "espiritual" sultará completa si no se pona afán de hallar analogías cuituen claro ese doble juego que hoy la caracterisa. Porque si valor antra mastra tradición hien puede catalogarse sin amliberal y el carácter civilizador baies a monseñor Tavella co (v católico) del ax-imperialismo español, tenemos abora mo católico fescista, en camdeclaraciones fresces a igualhio surge para los no informamente contradictorias, pero si dos, que son muchos, la figura se quiere más clares aun. Siantitesis dentro de nuestro multáneamente con sus votos propio pais, an monseñor de por que "la democracia se be-Andrea, el sacerdote amigo de neficie con los origenes de la los humildes, organizador de civilisación hispana", ha dicho entidades gremiales tales coque la oportunidad de efecmo la Federación de Empleafuar el Congreso se ha presendas Católicas, que plantea reltado "como resultado de un vindicaciones de carácter soviaje a España, después de la cial, que habla públicamente guerra clvll". ¿Qué espíritu benévolo ha de hallar la dede superar la actual democracia y lograr mayores libertamocracia -el concepto de dedes para el pueblo en la posracia, se entiende— an la guerras que interviene en la España de hoy, que ni siquiera solución de conflictos obraros es complatamente hispana, por y hasta llega a notorios acuersu sometimiento al nazifescisdos con ciertos sectores pramo? En cuanto a las restantes suntamente extremistes de la personalidades que acompaizquierde política. Surge tamnan al ilustre prelado criollo hién el caso de los 143 obispos en esta iniciativa, hastaría católicos que en los Estados mencionarlas para poner en Unidos han publicado recienevidencia la finalidad reacciotemente un manifiesto aponarla que las inspira: no hay yando ardientemente al presiuna sola entre ellas que no esdente Roosevelt, con votos de té claramente catelogeda, ante fe democrática y antitotalitanuestro pueblo como fascista, ria basados en los principios nazl o, por lo menos "conserde libertad y dignidad humanas, Idéntica actitud ha adop-Una explicación más o matado el Seminario Interamerinos lógica de esta original cano de Estudios Sociales, con "empresa imperialista" puede sede en Washington, hace pohallarse recordando al reciencos días, emitiendo una declate discurso del general Franco. ración fogosamente antitotaliiefe del gobierno español, acertaria. Es también sabido que

ses para convertirlos en baluarta del antifascismo en América.

democratizante de ciertos sectores del catolicismo responde en absoluto a las directives del Vaticano, y tiende solamente a impedir que la iglesia se digados en la actualidad. De ningún modo puede suponerse que ella marque una nueva conducta del clero mundial. ya que el noventa por ciento de sus acciones traducen un carácter claramente reaccionario. Aparte del comportamiento de la iglesia durante el desarrollo de la querra española del 38/38, en la que volcó todo su apoyo a la causa fescista del general Franco, existen hechos más recientes cuya gravedad es indiscutida y que de una manera rotunda seña-

lan al catolicismo como cómplice del totalitarismo fescista. Hace algunos meses so efectuó una conferencia secreta entre el Papa y el ministro de Estado del Japón, la cuesegún manifestaciones de los mismos participantes, tuvo un "exito eminente". A partir de esa conferencia dodos los misioneros católicos en China acentuaron su apoyo espiritual y material a la causa japonesa en su expansión oriental. Hay actualmente en la zona de guerra del Pecífico, 1273 misioneros católicos, de los cuales muchos son norteamericanos, pero ellos mismos manifiestan que, a pesar de la invasión japonesa, no se consideran an peligro, pues reciben trato benévolo. Este trato no es por cierto igualmente benévolo para con los misioneros no católicos, de las diversas órdenes religiosas norteamericanas.

En Francia, la avuda que prestaron a los nazis los obispos católicos ha sido superior a cuanto aquéllos esperaban. La concreción politica de tal apovo fué la incorporación del reverendo Roger Beaussart, de Paris, al gabineta del mariscal

En Eslovaquia, -dominada por Alemania- fué designado presidente "titere" hace un año, el sacerdote católico monseñor José Tiso, quien proclamó que su régimen de gobierno sería "una combinación de nazismo alemán y catolicismo romano", según la inspiración del estadista nasi Frans von Papen, también católico, Las matanzas de samitas en Eslovaquia están reguladas, desde

HOMBRE DE AMERICA

entonces, por este espiritualisimo rapresentante de la iglasia, que en lugar de suprimirlas las ha multiplicado, confi-Sin ambargo, esta política riéndoles un "valor moral" que las humaniza, segura-

> habla hispana, y no obstante el doble juego anteriormente señalado, los católicos actúan estrechamente vinculados a la Falange Española, la que es controlada directamente por el ministerio de Relaciones Exteriores de España, a cargo hesta hace poco del ultrafascista Serrano Suñer. Ese ministerio controla igualmente las actividedes de los misioneros católicos esparcidos en todo el mundo, y que en América forman la mayoria. Para tales actividades tiene asignado el gobierno español, en el presupuesto del corriente año, la suma de 150.000 pesetes, y pueden resumirse en sus alcances en estas conciusiones: propaganda netamente favorable a los regimenes totalitarios, contraria a la unidad americana; praparación militar de grandes núcleos de jóvanes falangistas y católicos, en conventos religiosos, para servir de "quinta columna" cuando sea necesario; aprovechamiento da la Ignorancia de numerosas poblaciones, sobre todo en los países más atrasados culturalmente, en el sentido de desarrollar una mentalidad conformista con el totalitarismo. Un dato llustrativo a este respecto es el siguiente: el general Franco, en al año 1940, ha condecorado con la Gran Cruz da Isabel la Católica, la Medalla de los Comendadores y la Medalla de la Encomienda, a obispos de las misiones ca-

En México, país donde la iglesia ha sido separade del Estado, los católicos han venido trabajando subterráneamente, como conspiradores; especularon con la ignorancia y el fanatismo de pohlaciones mexicanas, ohligando a las mujeres a prestarles ayuda, incluso económica, so pena de apilcarles el terrible castigo de no hautizar a sus niños. Así se mantuvieron como una poderosa secta, que apoya en todo al fascismo aunque conser-

tólices en Perú, Bollvia, Gua-

temala y Colombia, an una

ceremonia que congregó a esos

y numerosos misloneros más

de distintos países americanos.

ve las apariencias da secta puramente religiosa, Cuando en 1937 fué creada la Unión Nacional Sinarquista de México, organización que actualmente dice contar con más de medio millón de afiliados. los En los países americanos de católicos aparecieron como sus ocultos animadores. La Unión Sinarquista es netamente antiliberal y reaccionaria; combate por la restauración del "orden cristiano" v tiene su verdadera fuente de inspiración an el Vaticano. Y aun cuando niega públicamente su complicidad con al fascismo, hay pruabas da que recibe ayuda da los nazis y de qua en pago de esa ayude está reclutando jóvenes para una Legión Extranjara nazir por lo demás, sus líderes aplauden a Hitler llamándola el "azote de Dios que era necesario" y se oponen por todos los medios a la unificación continen-

tal de las medidas de defensa

militar contra el eje.

Citamos, para terminar, dos hechos de los más recientes. que colocan al catolicismo del lado de las fuerzas fascistas. El primero de ellos, es la actitud asumida por el Papa durante la celabración de la Conferencia de Cancilleres de Rio de Janeiro, movilizando todos los resortes a su alcance para presionar a los delegados participantes y lograr resoluciones "moderades", que significasen el desacuerdo con respecto a la defansa continental. Bien sebemos que tal propósito fué cumplido en gran parte, sobre todo en al caso particular de la lucha interna contra las "quintas columnas". El segundo y último hecho, está implícito en la reciente alocución papal refarida a la guerra, en la cual quedó establecida la "neutralidad" de la iglesia ante el conflicto de naciones que azota al mundo. Este esfuerzo por aparecer imparcial resulta vano, pues sus mismes demagógices palabras ponen en evidencia el favoritismo hacla los sistemas totalirios que amparan al Vaticano, la complicidad con al nazismo y el fascismo, que sustentan idéntico principio de autoridad totalitaria qua es doctrinalmenta inherenta a la iglesia católica,

SERVICE AND PROPERTY. I. MA GU ID CINEMA EL DRAMA DE IINA

> EPOCA ANTE LOS OJOS DE UN NIÑO

CUAN VERDE ERA MI VALLE

Era el valle apacible y sonriente, y sus habitantes simples y sencillos. Mas se descubrió un día el carbón, y los hombres destrozaron en las entrañas sombrías de la montaña, sus cuerpos y sus corazones. Y la carbonilla fué invadiendo el paisaje, irrumpió en la aldea, penetró en los hogares. Se infiltró en los espíritus y los hombres dejaron de ser hombres para convertirse en ohreros y patronos.

En el seno de una familia minera aquel mundo repercute hondamente. El hogar se deshace ante el primer asomo de unión obrera, que suena entonces a sacrilegio, y cuando estalla una huelga; signo trágico de un tiempo de convulsiones. El dolor vuelve a unirla y la miseria vuelve a dispersar sus miembros, quienes, ante el apremio de la desocupación que entonces asoma su faz descarnada, buscan en América un mundo mejor.

Poco a poco se cubre de hollin el horizonte y se ennegrecen las almas. Aquello que los unía, el sentido de un "algo" más allá de la materia, más allá de la máquina, más allá de la sordidez humana, ese algo se difuma y pierde.

El espíritu religioso se transforma en torpe y cegatona superstición, y se deforma en la hipocresía de

El mundo es mecánico, y sus leyes también lo son. Los seres no alientan en si lo divino, sino lo material: alli está encerrada la humanidad en ese círculo de hierro que se estrecha cada vez más y amenaza extrangularla. Y un niño abre sus ojos y se estremece ante el cuadro

de su valle sonriente que se ensombrece. Mas ve que los suyos conservan, aunque oscurecidos, su hondura de sentimientos, aquella primitiva fuerza que los liga aún a la tierra, a esa que ilumina el sol y cuhre un ciclo

Ve cómo reaccionan con una grandeza que es como el símbolo de la estirpe humana, cuvo destino no puede ser desvirtuado. El dolor los sacude y la muerte los golpea; empero los mantiene firmes la fe interior en si mismos y en ese libro cuyo contenido pocos ya com-

Si, uno hay que mantiene vivo el espíritu de la verdadera religión, un sacerdote limpio, que vive como obrero junto a los obreros, siente y comprende sus problemas, siente y comprende sus luchas, siente y comprende sus vidas.

Y su estaliido, un día, en el templo, adquiere una fuerza profética y fustiga a los que han olvidado el credo de amor de aquel cuyo nombre todos tienen en los labios y poquísimos en el corazón.

John Ford, poeta del sentimiento humano y de las luces, en cuyo manejo es maestro, con esta transposición a la pantalla consigue hacernos olvidar de que somos espectadores y nos hace vivir con aquellas sombras que se mueven ante nuestros ojos.

Consigue, además, hacer que perdonemos al cine su chatura e insipidez, su malgusto, su pornografía embozada, su labor subterránea de estupidecimiento. Y nos hace olvidar, también, ese pretencioso ambien-

te de las salas de lujo, de cuyos asistentes parece mofarae un tanto al mostrarles un mundo desgarrado que ellos Pensamos que un film así cumple una misión que no aclertan a lograr tantos propagandistas; humanizar los

prohlemas sociales y hacerlos llegar, de este modo, a lo hondo de muchos que sepresentados de otra manera. LUIS ORSEITTI rian reacios a aceptarlos

C IN relegar a segundo plano Está el hombre al borde nuestra lucha contra el totalitarismo, que debe ser siempre más recia, observamos que, con respecto al problema hindú, imperio. - León Felipe

de un barranco y todavía se habla de salvar un

prima una vez más la obcecación sobre el buen sentido, por parte de los dirigentes ingleses. La guerra ha colocado a Gran Bretaña en situación de portaestandarte de la democracia, a pesar de que toda su política pasada, principalmente en la formación de su imperio -al que llamó "Commonwealth" (Comunidad de Naejones)—, fué una negación de aquélla. Por desgracia, sobre Inglaterra aun campea el espectro de Munich, Voces extraviadas por la propaganda acusan de traición al Mahatma Gandhi v a los lideres del Congreso Panhindú, ahora, cuando sobre la India sopla otra vez el viento de los trágicos dias de los disturbios de Jallianvalla Bagh. Y, como una culminación de esa política de extravio, citamos esta asombrosa manifestación del actual vice-primer ministro inglés, sir Stafford Cripps: "... El gobierno de la India mostró una notable paciencia, mientras el Congreso Panhindú no se hizo solidario con los siniestros propósitos del comité ejecutivo, sometido a la influencia de Gandhi"

Gran Bretaña continúa su política imperialista, y ella, con respecto a la India, es ciega y egoista; tanto más ciega y egoista cuanto más pura y digna la actitud de Gandhi

y de sus partidarios.

Destacaba Harold Laski, en uno de sus últimos artículos, que el gobierno británico se halla aún en manos de los conservadores. De ahi que dicho gobierno sea político en el peor sentido que Occidente da a esa palabra. Su actitud viola los principios de la Carta del Atlántico, la cual no rige para los hindúes, según informa W. Churchill, a pesar de ser la India una de las firmantes del pacto de las naciones

Sin embargo, es alentador observar que no toda la oninión británica está con el gobierno en este caso. Hombres como John McGovern y Fenner Brockway, del partido laborista independiente, Arthur Greenwood y Emmanuel Shinwell, del partido laborista, sir Norman Angell, Bertrand Russell v todas las agrupaciones realmente democraticas y de izquierda, han censurado acerbamente la política seguida con la India, y han tildado de lamentables las últi-La actitud de los líderes hindúes es, en cambio, profun-

damente humana. El "satyagraha" no es sólo la desobediencia civil, sino que significa también atenerse a la verdad. Véase el tono de este fragmento de la respuesta dada por el Congreso Panhindú a las proposiciones que llevara Stafford Cripps el 11 de abril del corriente año:

"Es manifiesto que el actual gobierno de la India, asi como sus agentes provinciales, son incompetentes e incapaces de soportar el peso de la defensa de la India. Sólo

FERRETERIA

"EL PINCEL"

DEL MEDICO Hnos.

Presenta la mejor variedad en papeles pintados IMPORTACION DIRECTA

> RIVADAVIA 5712 Unión Telefónica 60 - 3024

UN HOGAR PARA NATURISTAS

Alimentación compatible Clima seco v benigno durante todo el año Alvaro Pamies. - Grania Iris

LA CUMBRE

CORDOBA

NEHRU y el problema de la India

el pueblo hindú, por medio de sus representantes populares, puede llevar a cabo con eficacia dicha tarea. Eso solamente podria lograrse por medio de la libertad inmediata y asumiendo ellos la responsabilidad plena de los hechos".

Los autores de estas palabras serenas y meditadas reciben, en uno de los centros más importantes de la cultura ción de Leopold Amery hecha el 11/9/42).

Puera de Inglaterra se ballan también los que se dedican a sutilizar el insulto y, en lugar de acusar, esgrimen el tan manido argumento de que los hindúes constituven un pueblo atrasado, que debe permanecer bajo tutela; y, para reforzar sus afirmaciones, se escudan en la autoridad de Adolfo Hitler (véase editorial de "La Prensa", del 4/9/42). Como única respuesta a esta manera de pensar, reproduciremos a continuación un párrafo de Elíseo Reclus, el

gran sabio humanista francés, muerto en 1905: "El conjunto de civilizaciones distintas (en la India) provoca situaciones complejas, en las cuales un espiritu superficial puede atribuir a un "poder fuerte" honores que no le corresponden ni remotamente siquiera. Así se elogia al gobierno británico, por haber abolido en la India los "suttee" o sacrificios de las viudas en el mismo fuego que eonsumía los cadáveres de sus esposos, cuando, contrariamente, esta-riamos en nuestro derecho de extrañarnos cómo las autoridades ingleses han estado tantos años y sin razón alguna resistiéndose a los deseos de todes los hombres de corazón de Europa y de la India misma, que vetan asombrados que el gobierno se hacia cómplice de los crimenes de una turba despreciable de verdugos, protegiéndose en las instrucciones brahamánicas, que carecian de toda sanción, saivo los textos yedas, totalmente falsificados. La supresión do tales horrores fue verdaderamente un bien tardio; pero cuantos males pueden asignarse también al ajercicio mismo de ese poder "tutelar", cuántos impuestos opresivos, cuántas miserias y cuántos hambrientos obstruyendo los caminos con sus cadáveres!"

Hoy vemos hombres de todos los credos, unidos para acusar a los líderes hindúes de quinta columnismo. Parecen ciegos. Comprendemos que la palabra de Gandhi suene muy mimado —ya adulto—, se ha vuelto en su contra, y aquéllas, ante el inesperado ataque, balbucean torpes palabras defensivas. Y no se encuentra nada mejor que la calumnia. Los mismos que ayer, con indiferencia criminal, vieron la cobarde agresión al Manchukúo, el avasallamiento de Etiopia, el apuñalamiento de la heroica España -muchos parecen haber olvidado que Churchill fué partidario de la no-intervención-, son los que hoy, erigidos en árbitros de los destinos del mundo, se yerguen ante el Mahatma Gandhi y los hombres del Congreso Panhindú, acusándolos de traición. La voz pura del Mahatma no conviene a los intereses del imperialismo que, en este caso, lleva a cabo una politica suicida, la cual incluso puede hacer peligrar el resultado de la guerra.

Jawaharlal Nehru, el otro gran líder hindú, al ser juz-gado, a fines de 1940, decía al tribunal que luego lo con-

"Señores jueces: Nada tengo que alegar en mi defensa más que el haber servido siempre a mi pueblo sin traicionarlo nunca. Otra vez me mandan a la cárcel ¿qué más da?; tantas veces he estado en la cárcel que ya no me importa volver a ella. Lo que interesa no es mi encarcelamiento, sino la suerte de los millones de hermanos escla-

HOMBRE DE AMERICA

vizados. Señores jueces: Vosotros olvidáis que, si bien el sujeto de este proceso soy yo, lo que se halla en realidad en el banquillo de los acusados es hoy vuestro imperio". Liberado en diciembre de 1941, ha vuelto a la cárcel

el 9 de agosto del corriente año, luego del fracaso de la misión Cripps y de haber apoyado en el seno del Congreso Panhindú la incitación de Gandhi a la desobediencia civil, en vista de la negativa de Inglaterra de otorgar la independencia a la India.

Como se ha especuiado mucho sobre las diferencias entre Gandhi y Nehru, vamos a transcribir a continuación una carta fechada el 26 de octubre de 1930, en la Central Prison, de Naini, y dirigida a su hijita Indira en el día de su

"...El año en que tú naciste -1917- fué uno de los años memorables de la historia. En dicho año, un gran lider, cuvo corazón rebosaba de amor y simpatía hacia los pobres y los que sufren, hizo que su pueblo escriblera una noble e inolvidable página de historia. Ese mismo año en que tú naciste. Lenin iniciaba la gran revolución que habria de cambiar la faz de Rusia y de Siberia. Hoy, en la India, otro gran lider, también rebosante de amor y simpatia hacia los que sufren y, deseando apasionadamente ayudarlos, inspira a nuestro pueblo para una gran empresa y para un de sus cargas los hambrientos, los pobres y los oprimidos. Bapuji (Gandhi) yace en la cárcel, pero la magia de su mensaje penetra en los corazones de los milienes de hindues, hombres y mujeres, y aun en el de los niños que apenas saien del cascarón, para convertirse en soldados de la libertad india. Hoy estamos haciendo historia en la India y, tanto tu como yo, tenemos la suerte de ver y de ser, en cierto modo, participes de este gran drama.

"¿Cómo tendremos que comportarnos en este gran movimiento? ¿Qué parte nos tocará desempeñar en él? No puedo decirte qué papel nos cacrá en suerte; pero, cualquiera que sea, recordemos que no podemos hacer nada que desacredite nuestra causa o deshonre nuestro pueblo. Si debemos ser soidados de la India, su honor está en nuestras manos, y dicho honor es algo sagrado del cual somos los depositarios. A menudo te encontrarás en dudas acerca de lo que debes hacer. No es fácil discernir entre lo que es justo y lo que no lo es. Te voy a dar un pequeño "test" para aplicar toda vez que te asalte una duda. Puede serte de gran utilidad. No hagas nunca nada en secreto, ni hagas coeas que desees ocultar. Porque el deseo de ocultar implica tener miedo, y el miedo es una cosa mala e indigna de ti. Sé valiente, que lo demás vendrá solo. Si eres valiente nunca tendrás miedo ni harás nada de lo cual tengas luego que avergonzarte. Debes saber que an nuestro gran movimiento de liberación, bajo las directivas del Bapuji, no hay lugar para secratos ni para cosas ocultas. No tenemos nada mus esconder. No tenemos miedo de lo que hacemos ni de lo que decimos. Trabajamos al sol y a plena luz. Seamos amigos del sol y de la luz hasta en nuestra vida privada y no hagamos nunca nada secreta y furtivamente" (1).

Estas sencillas palabras escritas desde la cárcel, encieran una dulzura y una verdad enormes; pero suenan para nosotros de manera extraña. No somos capaces aun de com-

(1) Esta es la primera de una serie de cartas sobre historia mundial dirigidas a su hija desde la prisión. Fueron dadas a publicidad en 1934 bajo el título de "Glimpses of World History"; luego, corregidas y revisadas por él, se editaron nuevamente en 1939. Nosotros la extraemos de la edición Lindsay Drummond Ltd. de Londres, con

prefacio de V. K. Menon, enero de 1942.

prender su hondo humanismo. En un profundo sentido implican una definición de libertad, de verdadera libertad. De esa libertad que apenas ha entrevisto Occidente, y cuyo alcance aun no ha comprendido.

Somos testigos presenciales de un gran drama, y se comprende que en nuestras palabras haya calor de pasión; Churchill. Nuestros corazones siempre estarán con el Mahatma. La hora es grave, y el gesto del Congreso Panhindu, ción; pero ¿quién puede negar la grandeza de estas palabras, pronunciadas hace apenas unos días, y que motivaron su encarcelamiento?:

"... Los británicos reirán quizás, pero yo soy su amigo. No desco apuñalarlos en circunstancias en que ellos se hallan en situación dificil, y en decadencia. He iniciado la lucha para ayudarles a vencer las dificultades y el peligro. Los británicos ganarán. Son un pueblo valiente. Sus muehachos están prontos a dar su vida por la libertad. Sin embargo quizá no logren la victoria sin tener tras suyo y de sus aliados, una India libre. Si el Japón viene aqui China será derrotada. Rusia ya se encuentra en dificultades. Deseamos un pais libra y movilizado al lado de China y da

Gandhi. Nehru v todos los líderes de la independencia de la India yacen otra vez en la carcel, y sobre ellos se cierra la cripta de las agencias noticiosas interesadas. Pero su voz no morirá. La causa india no ha de perecer, porque es una de las rutas de la liberación humana. Las bayonetas, los tanques y los bombarderos no podrán doblegar el espiritu del hombre, si asi ocurriera, el fascismo habría triunfado con otra máscara.

A través de todo este trabajo no hemos querido abrir juicio acerca de la no-violencia; pero nos preguntamos hoy

"¿Qué será del movimiento de Gandhi en lo sucesivo? Inglaterra, aleccionada por las faltas pasadas, ¿no se mostrará más hábil para captar el impulso de un pueblo? ¿Y nen poca memoria, y yo dudaria mucho que la de los señanzas del Mahatma, si ellas no estuvieran escritas desde los tiempos en el alma de la raza. Sí un genio es grande, por su propia grandeza está o no de acuerdo con los que le rodean; pero no hay otro genio de acción que squel que responde a los instintos de su raza, a las necesidades de su

tiempo, a la espera del mundo.
"Tal es el Mahatma Gandhi. Su principio del "Ahimsa" (no-violencia), está grabado en el corazón de la India desde hace dos mil años: Mahavira, Buda y el culto de Vichnu se han hecho carne en esos millones de seres. Gandhi sólo le ha transfundido su sangre heroica. Evoca las sombras gigantescas, las fuerzas del pasado, apesantadas y postradas en una letargia mortal. Ya su voz se ha levantado. Porque ellos se reconocen en él. El es más que una palabra; es un ejemplo. Las ha encarnado. Feliz el hombre que es un pue-

blo - isu pueblo puesto en la tumba que resucita en él!-"Pero estas resurrecciones jamás se producen al azar. Y si el espíritu de la India está surgiendo de sus templos y de sus bosques, es que aporta al mundo la respuesta predestinada que el mundo esperaba".

Aquí en la Argentina, que sepamos, sólo una voz se ha levantado en defensa de Gandhi: la de Victoria Ocampo.

JOSE BASIGLIO AGOSTI

Los partidos actuales

Se ha dicho v repetido -con fundamento- que una de las causas de inferioridad política en que se hallan las corrientes democráticas tradicionales frente a los totalitarios, es la perpetua vacilación y timidez de que dan reiteradas pruebas las primeras, en evidente contraste con la decisión. la impulsividad, las rotundas afirmaciones y negaciones que caracterizan, junto con la ausencia absoluta de escrúpulos, la propaganda, la diplomacia y la acción de los úl-

En momentos esencialmente críticos, cuando los pueblos se hallan ante una encrucijada que puede decidir sus destinos por muchas generaciones, siempre lleva ventaja, inicial al menos, el grupo o sector que se atreve a tomar posiciones firmes. una orientación precisa, aunque fuera trágicamente equivocada, y especular sobre la necesidad de un profundo cambio en las instituciones políticas y sociales, cambio que todo el mundo considera inevitable, admitiendo que "las cosas ya no pueden seguir como hasta ahora". Por el contrario. quienes se empeñan en mantener simplemente el statu quo, en sostener un equilibrio inestable y en defender y conservar lo existente, han de perder necesariamente en tales situaciones una verdadera influencia sobre las masas humanas y se hallan condenados a emplear tímidos métodos defensivos, con ritmo lento e ineficaz.

Resulta de ahí una situación paradojal, aunque muy propia del momento histórico que vivimos. En tanto que los elementos más reaccionarios, exponentes de la más brutal regresión social v política, puesto que preconizan un régimen de absoluta esclavitud, aparecen en postura de revolucionarios, por su audacia en la acción y su despiadado ataque al orden establecido, sus adversarios del sector democrático, aferrados únicamente al mantenimiento de ese orden y haciendo de la defensa de las actuales instituciones la exclusiva bandera de lucha que ofrecen a las masas, resultan los verdaderos conservadores. Y como todos los que sólo atinan a conservar, en momentos en que las circunstancias evigen imperiosamente cambios o innovaciones de fondo en la sociedad, están condenados a ensayar actitudes tímidas y vacilantes, carentes del fervor y del impulso indispensables para galvanizar a los pueblos en la lucha salvadora.

de Europa, esa actitud cautelosa, rutinaria y conservadora de sus dirigentes, incluso los que pretendían situarse en la extrema izquierda politica y que no se diferenciaban de los demás sino en la violencia de su lenguaje propagandístico. Sin la tensión de espíritu, el empuje y la abnegación que sólo pueden dar las grandes finalidades

coto vadoras, las masas fueron adormecidas en la tendencia al menor esfuerzo, para quedar indefensas, a merced de los audaces aventureros totalitarios y de las hordas agresivas que aquéllos lograron fanatizar. Recordemos que no fueron solamente los Chamberlain, Daladier y consortes, sino prácticamente todos los dirigentes populares de los principales países europeos, los que adoptaron la táctica de esperar y ver. de la contemporización con los totalitarios y de las constantes dilaciones y juegos de palabras, ante los problemas más apremiantes. No podía ser de otro modo desde que los tales dirigentes, con ligeras diferencias de matices, rechazaban por igual las soluciones de fondo, las soluciones revolucionarias, y no alcanzaban otra perspectiva que la de un equilibrio temporal, precario, que muy pronto hubo de desaparecer para dar lugar a la catastrofe.

¿Y cuál es la realidad a ese respecto en los países americanos? Fuerza es reconocer que, desgraciadamente, difiere muy poco de la que ofrecían los de Europa, desde algunos años antes del conflicto actual. Comprobamos una saludable reacción popular antitotalitaria y una conciencia cada vez más clara de los peligros que el triunfo del nazifascismo entrañaría para el continente. Pero ese estado de conciencia, un poco tardíamente desarrollado y sin profundización del problema totalitario, en cuanto a resultado de la expansión del estatismo, carece también de una orientación firme y precisa, capaz de levantar baluartes inexpugnables contra el desborde de las fuerzas más siniestras y negativas que tuvo que afrontar la humanidad en su larga y accidentada historia.

La violenta conmoción provocada por la actual guerra mundial ha creado clima propicio a una verdadera movilización combativa de las masas populares americanas, tanto para fines defensivos, ante el

Se ha visto a qué situación llevó a los y manifiesto en los gobiernos oligárquicos -que lo son la mayoría de los gobiernos latinoamericanos-, como para objetivos más vastos, de verdadera reconstrucción social y economica de estos países.

Con el eje nplo europeo a la vista, podemos afirmar rotundamente que sólo así, fijando a los pueblos fines y objetivos de gran aliento y de definida superación del actual orden de cosas, será factible poner en juego, en una aplicación eficaz, el caudal de energias que se requieren para vencer en nuestro continente el morbo totalitario e inmunizarlo contra las regresiones, cuyos gérmenes existen, abundantemente distribuídos, en todos estos países, estructurados sobre la base de irritantes privilegios económicos y sociales -y como consecuencia también políticos-, en violento contraste con las teóricas definiciones democráticas

Se hallan capacitados para cumplir esa

vasta movilización de energía creadora, los partidos que se llaman democráticos y populares, en los diversos países americanos? Una observación somera de la actividad y de la orientación que esos partidos desarrollan e imprimen a sus adeptos, nos obliga a contestar en sentido negativo. Antes de la actual crisis mundial y aun cuando ésta se estaba perfilando de modo cada vez más amenazante, los dirigentes de los partidos aludidos se limitaban a un juego de innocua eposición, con ribetes demagógicos, cuando el poder político era ejercido por sus rivales del sector oligárquico y conservador. Cuando ellos, a su vez controlaban el poder, no hicieron otra cosa que producir algunas tímidas reformas, que apenas rozaban el gran problema social, reformas que muchas veces no pasaban de la muerta letra legal v que no representaban ninguna ventaja práctica para las grandes masas obreras y campesinas, sometidas en gran parte a un régimen semifeudal. Si en vez de la boleta electoral era el golpe de Estado o el "movimiento revolucionario" el medio que determinaba el desplazamiento de unos grupos dirigentes por otros, el resultado práctico venía a ser más o menos el mismo, si es que el cambio no tenía resultados claramente regresivos, concretándose en una anulación de libertades públicas, abolición de las reformas legales y el peligro totalitario interno, siempre latente establecimiento de verdaderas dictaduras

oligárquicas. A la inoperancia política y al de que bajo un gobierno netamente conserconservadorismo social de los partidos tradicionales -los de izquierda inclusivecorrespondió en la masa popular un estado tado". psicológico de decepción y de indiferencia, oportunamente aprovechado por los demagogos totalitarios, que no vacilaron en utilizar para sus siniestros fines algunas de las críticas que contra la democracia burguesa, el parlamentarismo y el tímido reformismo, habían formulado los más avanzados revolucionarios sociales.

Al producirse la presente crisis y quedar de manifiesto el tremendo peligro inmediato que significaba el totalitarismo, se sacudió un poco esa indiferencia, pero no en el grado necesario como para superar en forma decisiva ese peligro. Una de las causas principales de tal insuficiencia reside, a nuestro juicio, en la falta de capacidad v decisión en los dirigentes de los llamados bloques democráticos, en cuanto al planteo y aplicación de soluciones de fondo, que promuevan profundos cambios en la estructura económica y social de estos

Por el contrario, todo se reduce, una vez más, a proclamar la defensa de las instituciones vigentes, a la democracia formal, sin reparar siquiera en el hecho de que dichas instituciones van siendo adaptadas progresivamente a la consolidación cada vez más evidente de los privilegios oligárquicos al par que se limita, con el mismo ritmo progresivo, el campo de las libertades públicas. Vale decir, que se produce una paulatina supresión de lo que es esencial en los postulados democráticos, sin que los que se proclaman demócratas, incluso los últimos conversos del sector bolchevique, opongan la bandera de la democracia como único ningún reparo efectivo a tan peligrosa tendencia. Y se da el hecho curioso de ser los núcleos conservadores, dueños del poder en casi todos estos países, los que más se sienten inclinados a aplicar reformas económicas y sociales. Reformas de tipo definitivamente estatista, desde luego, en virtud de las cuales los gobiernos adquieren cada vez más poder y control más completo so- do. Es deber de todos los hombres libres. bre la vida de los ciudadanos. Así ha podido decir recientemente un reputado eco- de la rutina o de los intereses creados, tranomista ex ministro de Hacienda, adepto bajar resueltamente por la afirmación de al liberalismo capitalista, al referirse a la política financiera del actual gobierno ar- lecciones de experiencias recientes, tan reigentino, que se daba la "extraña paradoja teradas como dolorosas.

vador estuviésemos en vías de pasar a los mayores extremos de un socialismo de Es-

Esto no impide que nuestros más fervientes demócratas no tengan nada fundamental que objetar a este gobierno, salvo su politica exterior.

Lejos de prever y anticiparse a los acontecimientos, enfrentándolos con orientaciones adecuadas, son constantemente sorprendidos por los mismos, adoptando actitudes improvisadas que invariablemente convergen al afianzamiento del orden establecido. Se olvida, al parecer, que la defensa contra la penetración nazifascista no debe encararse desde el único punto de vista de una posible agresión del "eje" o de las quintas columnas a su servicio, sino que es preciso combatir las tendencias totalitarias que se desarrollan internamente en las democracias americanas y que tienen su expresión más corriente en el estatismo a que hacía referencia el economista argentino. Lo cual sólo podrá realizarse si en lugar de innocuas medidas llamadas de emergencia, que se aprueban y que dan mayor poder a las oligarquías gobernantes, se ofrecen soluciones fundamentales y por tanto forzosamente revolucionarias a los problemas vitales que afectan a los pueblos americanos, en contraposición a las "soluciones" que propician audazmente los elementos totalitarios y que se basan, como ya sabemos, en la esclavitud férreamente organizada de la gran mayoría de la hu-

Descontando la incapacidad de los partldos y organizaciones que ahora levantan símbolo de lucha, es urgente, sin embargo, abrir un firme cauce a las fuerzas obreras y populares, que pugnan oscuramente por manifestarse v que constituyen las energías potenciales con que contamos, no sólo para defendernos frente a los zarpazos totalitarios, sino además para crear un verdadero orden nuevo en esta parte del munque no obran bajo la impresión del pánico, esa corriente renovadora, aprovechando las

carecen de soluciones

No nos atrevemos a negar de un modo definitivo la efiescia de nuestro inventario de ideas; pero conviene fijar con severidad la posición del hombre de las ideas en esta bora tefiida de imperativo de civi-

Es un becho notorio que, a virtud de una apostura que torre de marfil el cuidado del decoro y el deber de esquivar las impurezas inherentes a la acción condicionada siempre por la versatilidad y, en muchos casos, por la carencia de vis estimativa, un extraño apoliticismo ha hecho camino la aleja del vivo contacto con los graves problemas que atafien al destino de nuestra co-

Aun cuando la denuncia de este fenómeno no exige previas ni rigurosas determinaciones conceptuales, conviene advertir, para mayor claridad de las reflexiones que reclams, que al referirme a la inteligencia me refiero tanto a las tareas espirituales como a los hombres que las sirven y las cumplen. De un modo o de otro, con mayor o menos eficacia, según la capacidad de cada uno, y con una intensidad que depende, en mucho, del ritmo de la conciencia histórica del pueblo, realizan esas tareas escritores, pensadores, académicos, profesores y pro-fesionales cuya visión se dilata por dominios más vastos que los circunscriptamente senalados por la propia profe-

Crean la cultura: pues, a le menos cuantitativamente, ésta se expresa por la suma de los productos obtenidos por el esfuerzo que ponen a contribución; pero con esto, lejos de mantenerse en intimo trato de esos productos, se elsusuran en un limbo en cuyo clima lo inmediato y cotidiano carecen de sentido y de estimación. Tanto que en nuestra realidad concreta esta actitud cobra va los pronunciados relieves de una escisión entre el pensamiento y la vida.

¿Existe, acaso, una disposición psicológica en cuya virtud la propia actividad espiritual puede inhibir, en un momento dado, a los hombres que se entregan a ella, para captar y comprender las notas novedosas de la realidad que afloran en el mundo que les circunda? ¿Es que de un modo necesario, por mandato de una intrinseca ley, el concepto de la cultura debe ligarse inexorablemente a una obliteración

Toda cultura procede de la vida. Tiene sus hondas raices en ese suelo común y comienpiritu, superando lo meramente animal, se decanta en principios ordenadores de las ma-

se yergue contra aquellos pro-ductos para invalidarlos. nifestaciones religiosas, artísticas, sociales, científicas ,eco-

dotados de contenidos y for-

mas propios, gobernados por

una lógica peculiar, cobran,

por ello mismo, a las veces,

una autonomia que, emanci-

pándoles de la pulsación ori-

ductos inertes, en contraposi-

ridicas debe su origen a nece-

sidades vitales y rige la exis-

tencia social en tanto se ade-

của a sus condiciones y exi-

gencias; pero pierde su signi-

ficación reguladora y se con-

vierte en obstáculo tan presto

como, colocándose por encima

minio extraño y adverso a las

fluctuaciones históricas. Esto

con tanta mayor acentuación

cuanto más se empeña en se-

fiorear sobre esas fluctuacio-

en el que el hombre culto ---

al dilema que le propone la

contradicción entre la cultura

y la vida. Debe decidirse o

por los productos que le han

comunicado una fisonomía es-

piritual, que es algo así como

una segunda naturaleza, o por

la continua exigencia vital que

v queremos salir de ella.

tos y a las cristalizaciones que constituyen

el inventario mental de nuestros antepasados.

Las ideas son todavía, para él, la tabla de

Reviste, a veces, el carácter de reacción

violenta la actitud que adopta ante los re-

mesoues de la izquierda y de la derecha que

dislocan el orden doméstico de las cosas.

Se yergue contra la una y contra la otra,

contra la insurrección y contra la dictadura

que niegan, con obstinada irreverencia, las

libertades v las garantias constitucionales

porque no admite ni la más leve sospecha

de que tales acontecimientos puedan obede-

cer a la propia ineficacia de los principios

ordenadores del siglo pasado.

Acúsase entonces el trance

formado- se ve sometido

nes históricas.

Un sistema de normas ju-

Sólo un camino permite escapar de la disyuntiva, y ese camino es el que se gana acordando y compenetrando dúc-til, flexible y vivamente el espiritu y la vida, y, en el hecho, es esta armonía la que

FI. HOMBRE

ésa sino la que se aferra o los productos de la culturs cristalizada y de aquí procede ese duelo mortal en el que se halla comprometida la geta, natura naturata, la vida vivida, v la generación quo sube, que representa,natura naturans, la vida no vivida. De un lado, el intelectual como hombre de ideas; del

otro, lo nuevo, lo que todavia no tiene nombre. Pues, si después de lo dicho, corresponde en la búsqueda de la sintesis destinada a superar el dualismo señalado, sólo queda el "bombre de las ideas" como tipo de referencia en el proema que nos ocupa.

Nadie como él acentúa la desviación incivil de la cultu-Connaturalizado con los productos que le han dado fisonomia, vive escindido de la que lo destaca de un modo más nitido y notorio es la que

adopta dentro de las actividades docentes, especialmente versidad, mejor dicho, de "su" universidad, porque el instituto que figura con este nombre en el presupuesto oficial no

Su universidad es un hortus conclusus, y en el malabarismo de sus ocupaciones no se barajan más que las cristalizaciones conceptuales de una Ningûn reclamo de la vida encuentra en sus aulas la màs leve repercusión. Un bermeción del saber como tabú inmutable y eterno, guarda con un inexorable y celoso noli me tangere el recinto en el En vano el investigador buscará en sus programas y planes la más ligera incitación hacia las inquietudes vitates que llenan de dramáticas resonancias las discusiones de

la plaza, las páginas de los cotidianos y los afanes de los

Estamos en una enernecijada de la historia LAS IDEAS Y LA VIDA

Con toda frecuencia se suele responder al angustioso interrogante señalando las ideas. valor en euanto reduce el caos a cosmos, ca-Frente a los hechos, a cuyo conocimiento be preguntar cómo v por qué nuestra vida se remite el positivista sosteniendo que es política se mueve, desde hace varios decenecesario remontarse desde ellos, mediante nios, en una evidente contradicción con sus un proceso de descripción y comparación, postulados doctrinarios. a la inducción objetiva, el hombre formado en la escuela de las ideas se aferra a los mi-

Coincidiendo con la crisis de los principios de filiación europea que presidieron nuestra organización constitucional, ya en plena falencia del Estado de tipo europeo, un fluio vital ascendió al poder por la puerta franqueada por la Ilamada ley Saenz Peña, que apuró las virtudes del sufragio universal. Fué la irrupción irracional y romántica de la vida olvidada y relegada al suburhio por el fondo conceptual manejado por la burguesía agropecuaria detentadora del

No aportó ideas porque un flujo irracional y romantico carece de ellas, y por eso su actividad gubernativa se resolvió en variaciones corcográficas, en gestos declamatorios y en exaltaciones emocionales frente a la esfinge de los problemas. Agitándose en el va-Pero si es cierto que idea y caos se corre- cío de sí mismo, pretendió asirse, en algún lacionan y que aquélla cobra significado y momento, a los productos racionales que

DE LAS IDEAS

veces que abre las ventanas de una arcaica extensión unital es para ofrecer a la vida un inventarlo de conceptos que la vida ya ha repudiado y declarado caducos por ser incompatibles con las calidades que propugna su sentido

Pero no es solamente en las de el intelectual de las ideas demuestra su congénita incapacidad para estimular un auténtico esfuerzo espiritual. Si para esto es tan manco y tan torpe como el politico que trabaja sobre los hecbos, según va se ha visto, lo es también para las restantes manifestaclones de la inteligencia, Dista mucho de ser una apostura pasajera y circunstancial la que le ha llevado, en otro tereno, a desdeñar, desde la altura inaccesible de sus concentos, las más recientes manifestaciones revolucionarias del arte. Ciego para los valores que su infecundo intelectualissiempre a la tabla consagrada, fección infalible, no ha podido comprender ese impetu magnífico y pieno de perspectivas

con que la propia fluencia vi-

tal ha limpiado de artificios

y convenciones la superficie de las cosas para acostumbrarnos a ver las cosas clásica. pulcra y sencillamente, tales como ellas son.

Obliterado para la comprensión del drama real que se juega en su dintorno a virtud de su inveterado enclaustramiento en el reino del espíritu, ba perdido la ductilidad y la destreza necesarias para la acción. Por lo mismo que la acción, de suyo incierta, mo-vediza y ondulante como el élan que la mueve, no se presta a ser gobernada por conceptos inertes, el bombre de las ideas la desestima y la juzga inavenible con el decoro de que se cree investido por la posesión de las verda-

des supremas. La cultura de que se considescender a sus menesteres y las veces que vence esa inhibición, la propia ignorancia de las corrientes vitales limita su ingerencia a la explotación de los defectos y de las imperfecciones de que adolecen los principios reguladores.

La intuición popular alcan-

za bien la torpeza para la acción que caracteriza al hombre de las ideas y la desconfianza con que, en ocasiones, acoge a aquél que abraza su

causa no proviene tanto de una desviación del sentido jerárquico entre conductor y pecha de que carece de las comprender sus vivas aspiraciones y para luchar por ellas en todos los terrenos en que. a diario, lo imponen las cir-

Reside aqui, me parece, la explicación de una de las manifestaciones más resaltantes que ha ofrecido nuestra vida politica en estos últimos tiempos: la exclusión de los intelectuales de la gestión de los negocios públicos decretada que ha conseguido contar con sufragios en todo el pais en ningún momento se ha dirigido a los intelectuales para encomendarles las tareas del gobierno. Ensavando a su modo una revuelta plebocrática contra el espiritu, ha reclutado sus conductores entre los homcer la ascensión de las masas propósito que, en ningún mouniversidad y del periodismo,

recursos inquisitoriales y crueles con que la

idea, tanto más cruenta cuanto más segura

se cree de sus virtudes, inventa para la con-

decretos económicos y financieros apoyados

en doctrinas periclitadas, sus medidas fisca-

les expoliativas, sus represiones violentas de

la agitación proletaria ejercidas en nombre

de la libertad de trabajo, su avasallamiento

de los institutos educacionales en nombre

de los principios autoritarios retrógrados y

anacrónicos, y su rencorosa ceguera frente

a las aspiraciones y los reclamos de la juventud universitaria? Todos sus actos fueron

motivados por las ideas que presidieron el

orden de nuestros abuelos y no hay prueba

más inmediata y fehaciente de que muy po-

co o nada tiene que hacer con nosotros el

orden de nuestros abuelos que la revocación

lisa y llana de aquellos actos con la que el

nuevo presidente consitucional se ha procu-

rado el prestigio más fácil y más barato que

se puede procurar una gestión gubernativa.

¿Qué soluciones han dado a la crisis sus

secución de sus fines.

Yo no quiero juzgar esta ac-titud del radicalismo. Me concreto a señalarla porque contribuye a aclarar el problema propuesto; pues, cualquiera sea el fuició que merezca como acontecimiento -de muy posible, de inminente repetición- de muestra acabadamente que la vida se halla en agudo conflicto con el intelectualismo que rehuye su

La vida jaquea todo un invertebrado sistema de ideas invertebradas. El Partido Socialista le ofrece el suvo, el que está escrito con taxativa precisión en su programa politico; pero el escaso éxito electoral que ha obtenido, hasta aqui, su prédica servida por nocida solvencia moral, indica que las soluciones que propone no satisfacen las exigencias

Son soluciones eventuales, inmediatas y circunscriptas, intelectualistas tipo siglo XIX, y por eso la vida -que acepta y propugna el socialismo como vida- se niega a encerrarse a la vez, lleva en su seno la necesita expresarse en las liun ideal de totalidad.

El hombre de los ideas es ahora un en dehors porque carece del don de la comprenhabilitante para ser hombre de su tiempo.

¡Qué diversa era su situación seis lustros atrási Poseia entonces un bagale de "conomo el que posee en los días que corren; pero jugaba un papel tanto más altamente estimado cuanto más bien dotado se hallaba para los torneos de oratoria que daban reso-nancia en la tribuna, en la prensa y en el parlamento, a las grandes palabras de la filosofia politica del siglo pa-

La constitución so cial no ofrecía accidentes notables. Todo resbalaba por la corriente de un fácil empirismo adormecido por aquellas ilustres palabras. Pero vino un inesperado planteamiento de cuestiones de toda índole, espeeialmente de cuestiones econó micas, y comenzó a tomar cuerpo una dialéctica de clases sociales. Las instituciones vigentes se vieron sometidas a una crítica demoledora y todo el orden social comenzó a trepidar minado por los gérmenes que traía en su seno el sistema de las ideas que adoptamos para nuestra organización, alucinados nor el

ner una norma a la vida recalcitrante y reacia a la estrechez de las dimensiones ideológicas, no vaciló en proceder aplicando los

antes negara, y con esto sólo consiguió acentuar la impotencia para afrontarlos dando la sensación de una irremediable descomposición de todos los principios rectores.

El pasado, vencido en las justas electorales por las virtudes del sufragio, estaba ahí, en acecho, indemne ante la victoria plebocrática del número carente de la destreza necesaria para superarlo con creaciones novedosas, y aprovechó, en su beneficio, el descrédito de la fuerza fracasada en el gobierno. Volvió a apoderarse manu militari de los resortes del Estado y su primer cuidado fué -no padía ser otro- el de intentar vertebrarlo rehabilitando los cementerios mentales de la república.

Palcontología insurgida contra la vida sin norte, ajena por naturaleza al profundo sentido de aquella fluencia vital que se hizo presente esperando la forma novedosa y original en la que alguna vez ha de plasmarse. intentó dominarla en los moldes de ideas forjadas por las condiciones históricas de un pretérito sin retorno. Y, presa de la exasperación que acompaña a la operación de impo- Dr.

SAUL TABORDA brillo de la civilización de Occidente.

A favor de nuestra carencia de una tradición de cultura suficiente a mostrarnos en las boras difíciles las grandes lineas de los esquemas ideales que presiden el pensamiento grecolatino, la dislocación de los principios fundamentales del orden aceptado ha sorprendido al hombre de las ideas y lo ha agorralado en una situación en la que no acierta a comprender cómo es que puede periclitar algo consagrado, sin examen, por la costumbre por lo mismo que es admitido por todos como lo más acorde con las exigencias

Y, sin embargo, la cultura siglo XIX ha hecho su eielo. Nada más cierto que esto Puede negarlo el intelectualismo cuya ceguera le impide ver la gama de matices de la vida .La realidad es otra.

Una generación rebelde, ardorosa, enamorada del riesgo. del peligro, de la violencia, acomete contra la existencia burguesa, muelle y anquilosada. Frente a sus principios forjados por la razón, postula el instinto y la intuición. Frente a la forma sin contenido, el heroismo creador. Ya la guerra pasada fué -heroismo de masas- el sacrifielo precursor del advenimiento del héroe Rota la amarra de la forma, el navio se empavesa de alecruceros inéditos, ¿Hacia dónde? ¿Hacia qué Jerusalem, ímpetu viril en busca del siglo de Godofredo? ¿Hacia qué América presentida, voluntad ascética de Castilla? ¿Hacia qué nuevo mundo entrevisto más allá del aire conquistado? Hemos perdido el camino romano -la vía juridica- porque un viento inesperado ha borrado la razón de la ley. Esto es lo que sabemos.

Desde los días de Nietzsche y desde la prédica de Sorel, la inconsistencia del pacifismo inventado por la cobardía interesada del yangui sin eternidad ni historia. La afirmación de que sólo el heroismo es buano y bello ha derogado la legalidad causal del eredo marxista, que depositó tantas esperanzas en la acumulación eapitalista y en las virtudes revolucionarias de la miseria proletaria, e inflama las admoniciones de todos los Corradinl burgueses nacionalistas que vertebran en legiones civicas y en ligas patrióticas las tivas de su clase.

La cultura siglo XIX ha he-Estamos en el ocaso del Es- seneja de los dioses...

"DESPIERTA Y CANTA"

EL teatro "La Máscara", organización insa obra de Clifford Odets, "Despierta y Canta"

"Despierta v Canta" es un revélver cargado, apuntando al espectador, y con los ner-vios del autor apretados sobre el gatillo. No es. con todo, una obra nueva. Fué estrenada en Norte América en 1935. Sin embargo, a pesar de la velocidad con que los acontecimientos se desarrollan en nuestra época, sigue siendo una poderosa pintura de la sociedad decadente del momento.

En lo que respecta a la técnica teatral, es, sin duda alguna, un modelo de agilidad, sintesis y explotación de los elementos escenográficos. Téngase en cuenta que los tres actos de la obra transcurren en un solo escenario, sin que se sienta para nada la falta de cambio de paisaje. Además, Clifford Odets juega con la sensibilidad del espectador y lo despoja de su sentido critico, a fuerza de bombardearlo con situaciones alternadamente grotescas y trágicas. Los agonistas -que diria Unamuno-, como buenos judios que son, se burlan de sus propias desgracias, con

lo que proporcionan una buena medida del sentido de injusticia que se apodera del Pero la técnica es, después de todo, nada

más que la forma. El contenido ya es otra cosa. Hay nueve personaies, de los cuales, descontando uno que es más o menos episódico, nos quedan ocho seres humanos que durante dos horas no hacen nada extraordinario. Viven, solamente. Viven. Se agitan durante dos horas bajo el ocular del mieroscopio de Odets, atrapados refinadamente en el engranaje de la sociedad capitalista. No son seres herolcos, ni sonadores, ni morales al viejo estilo; son gente mediocre, de esa que vive durante diez o doce años en la misma casa, que se cuida del "qué dirán", y que muere legando a sus hijos la misma esencia de mediocridad y de fraçaso.

Ahi esta Hennie, la hija. No ha encontrado mejor manera de protestar ante la vida, que entregándose al primer hombre que le pasupuesto, sin ninguna esperanza de ser es-

Y Morty, el tío. El hombre pobre, ascendido a las esferas superiores a fuerza de pu-ños y constancia. El "self-made-man". Ahora que tiene diez millones de dólares, se olvida de que alguna vez fué obrero, y lucha contra los huelguistas de su fábrica, para no darles lo que le piden.

Y Myron, el padre. Espíritu débil. soñador quizá. Deja todos los problemas de la vida práctica en manos de su mujer, y se refugia en el mundo de su fantasia. Sueña v deja que su bogar se caiga en pedazos. Es un adherente tácito al matriarcado.

Y Bessie, la madre. ¡La pobre madre de hoy! La pobre madre histerica, mentirosa, tierna, hipócrita, sentimental y dura. La madre-tigresa, que lucha por sus hijos y por si misma, contra un enemigo mucho más fuerte que ella, y que tiene que dejar en la lucha su dignidad, sus sentimientos morales y su auto-respeto. Lucha equivocadamente, como los otros, y convierte su casa en un infierno. que es lo que la sociedad quiere.

Y luego Jacobo, el abuelo, y Ralph, el hijo, Una bella pareja de hombres constructores. masiado en su vida, y reclén ahora ve. Y dice. Ralph, el muchacho joven, hirviendo de vida, pero aplastado por una colectividad que se le niega astutamente, después de haberle entrado por los sentidos, por medio del cine, la radio y la prensa. Es el joven de todo el mundo. Le enseñan que el mundo tiene comodidades, y después lo sumergen en una cueva para ganar su salario elemental.

Y aun falta Moe, el cinico, el escéptico, el que sólo cree en sí mismo porque, contrariamente, no le quedaria más remedio que suieidarse. También es un producto de la sociedad. En la guerra, a la que fué sin muchas ganas, perdió una pierna; y como aprendic a matar, lo sigue haciendo en la paz, con mucho exito económico. Es el que consigue lo que quiere, pese a quien pese, pero que morlra solo y frio, con una mueca de desprecio en la boca todavia joven.

También flota por ahi Sam, el ingenuo marido polaco, que no comprende las cosas que suceden a su alrededor. Demasiada velocidad

Y esto es "Despierta y Canta". Nada más que esto. Unos cuantos personajes que dicen unas cuantas cosas, sin ninguna timidez, pero sin orgullo tampoco. Dicen cosas que muchos millones de seres humanos vienen diciendo desde que nacieron, porque está imcial que no deja más salida que la lucha

Es menester señalar la puesta en escena, senellla pero ajustada. La interpretación no admite distingos, por la bomogeneidad y armonia del juego escénico.

FLOREAL MAZIA

tado. Del Estado de Europa. Y también del nuestro que ha muerto al romperse en las manos del capitalismo, desertor de todas las patrias, el instrumental de que se servia para sus fines inmediatos en el emporlo argentino.

En la áspera crisis en que hoy se debate la concreta existencia del hombre, la técnica mera y simple que señorea sobre las ruinas, sobre las cosas y sobre las almas, acaba de anunciarnos, por la telefonía sin hilos de un avión lanzado sobre el Olimpo, la auSUSCRIBASE A

HOMBRE AMERICA ahora mismo v procure que todos sus amigos y camaradas se abonen también a esta publicación.

\$ 3 50 por 12 números.

ENVIE EL IMPORTE EN GIRO O BONO POSTAL

HOMBRE DE AMERICA

LA MUJER:

POSIBLE

FELICIDAD SEXUAL

A nosotros nos interesa la felicidad de la mujer en la civilización y el progreso; la felicidad de nuestras mujeres, de las que conviven con nosotros en estos centros urbanos. Sabemos que esa felicidad de la mujer hará la nuestra y, en conjunto, el bienestar social, por lo menos en lo que atañe a las relaciones intersexuales; sin dejar de reconocer que, sobre esta base -mucho más seria de lo que generalmente se cree-, es necesario asentar todas las otras posibles fuentes de satisfacción. Nos interesa también civilizar, en esta forma, a todas las mujeres incultas. pues, si ahora son relativamente felices, con todo lo que el progreso puede darles, siempre que este no destruya nada de todo lo que, por natural, es fuente de felleidad en ellas, indiscuti-

La vida sexual de la mujer en cuanto a su posibilidad de atributo de felicidad, es uno de los caracteres humanos que sufren más a consecuencia de la faisa interpretación de su papel en las necesidades individuales y en las relaciones sociales.

El estudio de la historia de la humanidad primitiva demuestra que el primer esclavo que ha existido en la vida social de nuestra especie ha sido la mujer, y que ésta cayo bajo su autoridad despótica porque el hombre, en su disconformismo natural, en su egoisrao primitivo y en su desesperada lucha por vencer todas las adversidades de la naturaleza, sólo la podía considerar como motivo de conquista para satisfacer sus necesidades primarias, o para saciar sus ansias de placer exacerbadas por sus mismas insatisfacciones. Como esclava que era, los sentimientos y necesidades de ella no contaban para nada en el concepto de sus dueños v señores; era un mueble, un objeto, o, a lo sumo, un animal más de la pertenencia de su amo.

Desde esas épocas primitivas han pasado muchos siglos y milenios; la inteligencia del hombre ha construído y derribado varias civilizaciones; en ese constante hacer y deshacer para volver se han ido enriqueciendo cada vez más: han nacido y han muerto muchos dioses que creó el hombre para justificar su ignorancia y sus temores salvajes; la ciencia ha develado muchisimos misterios de la naturaleza; surgieron y sucumbieron sistemas politico-sociales de opresión y de barbarie que aun quieren resurgir; la tierra se ha empapado muchas veces con sangre humana, sin que ninguno de esos sacrificios haya sido totalmente estéril: los progresos materiales de todas las técnicas han traido un florecimiento maCONTINUACION

terial magnífico; se ha ganado muchas si estuvieran a un paso de su fin irremediable, pero que no podrán morir jamás; un sinnúmero de ilusiones y de desengaños han hecho sucesivamente la felicidad y la desgracia de las gentes; todo ha cambiado constantemente en un ininterrumpido empuje del hombre hacla la perfección; todo ha cambiado para mejorar siempre, menos la moral que debe regir lo más intimo de las relaciones humanas, y porque la moral, en lugar de mejorar, se ha prostituido cada vez más, la mujer, que es co más o menos en su misma condición

Pero, esta absurda esclavitud, que no es natural, debe terminar; porque lo creemos así, estamos de acuerdo con Nemilow cuando dice: "Hombre y muier son absolutamente equipotenciaes. Lo que ocurre es que la carga biológica se halla desigualmente repartidal Solo por esta razón la mujer apade formas sociales atrasadas. Ahora bien; estas formas sociales y las relaciones entre los sexos se transformen y, dados ciertos supuestos, existe para la mujer la integra posibilidad de realizar, frente al hombre, su equipotencialidad. Las nuevas formas de la vida

sexual tendrán, pues, en cuenta, las adouisiciones de la Blología". Es indiscutible que nuestra civilización enferma a la mujer, pues, mientras la educación procura, por todos sus poderosos medios, mantenerla en la más angelical o estúpida de las igsi misma y a renegar constantemente de lo que es más intimamente suyo; mientras todos los ojos v ojdos familiares y extraños están siempre sobre ella en acecho para descubrirla en la menor "falta" y castigarla; mientras todas las leyes y convencionalismos sociales le imponen rumbos extraños para desviarla de su camino natural; mientras se procura por todos los medios coercitivos imponerle sacrificios para hacer de ella un ente amorfo, dócil y malesble; mientras todo se confabula y converge sobre ella con el mismo fin de desfigurarla y anularla individual v socialmente, la misma sociedad que crea ese absurdo estado de cosas, con una inconciencia incalificable, inventa y divulga, dia a dia, una cantidad de cosas en absoluta contraposición con las ideas que podria invocar para justificar todo lo que an-

teriormente hemos hecho resaltar coel teatro, el cine, la radio; las revistas llamadas para la mujer y el hogar; las modas; todo lo que se habla entre dientes para hacerjo más "interesante", en realidad más incitante; las mil alusiones veladas a sus sentimientos y sensaciones, tan llenss de picardia y mapor frivolo y mezguino, en que se la obliga a actuar constantemente entre la que se pretende regalaria; el matriclavizador que se le ofrece como única e irrevocable solución a sus necesidades afectivas y sexuales y a todas sus aspiraciones especificamente femeninas: la maternidad que tiene que aceptar quiera o no, y venga de quien 3 cuando venga. Todo, absolutamente todo, se confabula para hacer de la mujer un juguete, un ser sin sentimientos ni aspiraciones propios, una persona sin sexo, o mejor dicho un persona a la que el sevo sólo debe servirle por el valor económico que puede para tener hijos, y para torturarla con la idea constante de que sólo vale y sirve por eso y para eso.

Si se considera que la vida de la mujer, a pesar de su perfecta personalidad una constante dependencia que, al restarle posibilidades, la convierte en titere que actúa por reflejo del ambiente, se puede comprender fácilmente cómo el ochenta por ciento o más de los trastornos de sus funciones netamente femeninas se deben a causas de orden psiquico, anímico y nervioso, o mejor dicho, neuro-psiquico-anímicos. pues hay que tener en cuenta que el sistema neuro-psiquico dirige y regula todas las funciones glandulares, y no hay que olvidar que la mayoría de los trastornos de las funciones netamente

Disgustos cotidianos, penas, discudas, contrariedades, choques diversos, ponsabilidades enervantes, ambientes sociales incompatibles con el carácter, tifacciones sexuales y de toda indoie, y mil otras formas de alteraciones de este tipo van acumulándose día a dia. semana a semana, mes sobre mes en el alma de la mujer que lo sufre todo sin cando a la larga trastornos nerviosos que repercuten luego sobre los ovarios dice un emmente ginecólogo a quien la especialidad no destruyó su sentido social y humano. No hay que olvidar

Dr. MANUEL MARTIN FERNANDEZ

tampoco que la mayoria de los trastornos de su personalidad netamente masculina, que sufre el hombre, se deben, en la generalidad de los casos, a causas y mecanismos semejantes.

La medicina moderna, como la de todos los tiempos, se ha preocupado mucho de la mujer, igual que de la especie en general, desde el punto de vista orgánico: la higiene ha dictado leyes y divuigado preceptos capaces de hacer organismos animales fuertes y sanos, pero se ha olvidado que las personas somos algo más que meros animales, que tenemos espíritu y necesidades anímico-corporales que necesitan también su higiene; la fisiologia, juntamente con la higiene y la dietética, pueden señalar normas casi perfectas para realizar madres afortunadas, vale decir mujey hueso en condiciones orgânicas, puramente materiales, inmejorables, con disposiciones para procrear hijos tan fuertes y sanos como cilas. Los estadistas también se han preocupado, en colaboración con los médicos, de la procreación; "es necesario aumentar la na... talidad y que las nuevas generaciones sean cada vez más fuertes y sanas". dicen; pero, evidentemente, en la inmensa mayoría de los casos, sólo les interesa aumentar la buena carne de cañón -muchos hombres y mujeres fuertes y sanos, pero con ignorancia y mansedumbre de corderos para que puedan producir, para los otros, más y mejor en las fábricas y las trincheras. Con todos los cantos a la maternidad prolifica y con todo el alarde que hoy

ACADEMIA DE CHOFERES



MANEIO - TECNICA v REGISTRO, \$ 50.-

Rapidez - Facilidades AUTOS PARA EXAMEN

DIAZ VELEZ 4772 U. T. 60-7948 v 0103

se hace de estas leyes, estos preceptos y esos múltiples conocimientos de la nética, la sociedad, tal como está constituida, no puede realizar, de ninguna manera, el milagro de esposas felices, que es lo mismo que decir mujeres felices; para eso es necesario algo más que fisiologia, higiene, dietética y estadisticas frias; se necesita el conocimiento perfecto de la mujer en toda su femineidad orgánica y espiritual, y no sólo ese conocimiento, sino también la tratar y respetar; se necesita el complemento de un hombre en condiciones de cultura, de sensibilidad y de humanización que le permiten realizar esa felicidad en una mujer determinada; y se necesita también la posibilidad so cial de corregir todos los errores en que puede incurrir nuestra pequeñez

Los filósofos, los científicos y los politicos, todos los que se arrogan el derecho de corregir y dirigir teórica y prácticamente a la humanidad, sin que la filosofía, ni la ciencia, ni la política tengan la culpa de lo que ellos socialmente son, se han deshumanizado, se han insensibilizado, han divorciado totalmente sus especulaciones mentales de todo el sentido natural, humano y artístico de la vida; desde el raro Olimpo en el qua se hallan se han olvidado de que deben vivir y pensar para la existencia de los hombres en la tierra. en esta tierra nuestra donde el alemento primordial es el harm.

En la comprensión de la vida y de

los hombres, los poetas, sin tanto alarde de superioridad, están más en lo verdadero, porque indiscutiblemente lo sienten más. Si los filósofos, los cientificos y los políticos pudieran ser un poco poetas, la humanidad que los sufre seria mucho mejor. Es un poeta quien, refiriéndose a la mujer, se expresa así: "También tú en el corazón ocultas un mecanismo de pasión, ¡Pobrecita, si no sabe un espiritu suave ser discreto para hacerte funcionar! (Si no da con el secreto de saberte mane-El ha sentido toda la sensibilidad psico-fisica del magnifico mecanismo femenino y compadece a la mujer porque ve condenado ese mecanismo a la inutilidad y convertirse en fuente de los más terribles dolores y de la más espantosa infelicidad, si ella no tiene la suerte de encontrar un hombre que, por la más completa afinidad con su cuerpo y con su espíritu, seal apto para comprenderla y hacerla vi-brar en todas sus posibilidades. ¡Por algo los poetas, sin tener culpa, expresan sus sentimientos o sus observaciones con tanta bellezal

La ciencia de hoy reconoce que muchas causas de orden psiquico pueden influir en la patologia de la menstruación, ocasionando en ella todos ios trastornos conocidos, desde las simples albrusca; entre estas causas están todas ciones, penas y otros fenómenos animicos del mismo tipo; como el terror a quedar emharazada, no por el simplo hecho de que alguna mujer no quiera ser madre, lo que es inconcebible, sino por la tragedia que en tantos casos significa el embarazo, o la perspectiva de un hijo más para la vida de la mujer; ésta es una da las causas más comunes de esos trastornos. Es de suponer que si esas causas, tan ajenas a lo

puramente material, son capaces de llegar hasta a suprimir las reglas, con mayor razón podrán producir trastornos psico-sexuales graves, fenómenos patológicos de los más variados, que se comprueban a diario, que hacen la infelicidad de muchísimas mujeres, que las convierten en peregrinas, de consultorio en consultorio, y muchas veces en víctimas de los más absurdos trotamientos médico-quirúrgicos, sin que, en la inmensa mayoria de los casos, ni se llegue a sospechar la verdadera etiología de sus padecimientos. Entra los trastornos considerados ex-

clusivamente orgánicos, que constituyen la patología de la menstruación, están las dismenorreas (menstruaciones dolorosas y con diversos tipos de molestias más o menos serias), que constituyen a veces uno de los más difíciles problemas que tiene que resolver el médico práctico, porque, en la complejidad de sus causas, casi siempre se hace necesario profundizar y escudriñar mucho en las condiciones de la vida de relación de la enferms, y mucho más aun en las de su vida afectiva y sexual. La mayoría de los autores modernos que se ocupan de ginecología, causas frecuentes da dismenorrea, a los agotamientos de cualquier indole, a los estados de fiscidez corporal, a los fastidlos de la vida civil en contante protesta intima y acallada, a la inactividad y a la insatisfacción sexuales. Esos autores, casi con unanimidad de criterio. al enumerar las causas de las dismenorreas, les dan importancia a la insatisfacción y falta de actividad sexual; pero, preguntamos nosotros, para la normalidad psico-física de la mujer. ¿tienen el mismo valor esos dos factores? Estamos seguros de que no: la experiencia nos demuestra que es mucho mayor al número de mujeres que, con actividad sexual normal en cuanto a frecuencia del acto, sufren las dismenorreas y otros trasternos congestivos del aparato genital, cuando, por cualquier causa, carecen de satisfacción sexual, que las que, con actividad de frecuencia deficiente, realizan normalmente y a satisfacción total esta fun-

La endocrinologia y toda la fisiologia nos enseñan que el complejo hormónico jo semejante al hombre, a las disposiciones ciegas de la naturaleza. Tenemos que aceptar eso como perfectamente demostrado, por lo menos hasta que ro la mujer, equipotencial al hombre. tan humana como él, con lguales o superiores necesidades orgánicas y afectivas que él, es un ente social que tiena derechos propios que la sociedad debe reconocer y que, si ésta no reconoce, ella, consciente de su valor, de su dignidad y de sus posibilidades, dabe conquistar. Derechos a sí misma, a sus más intimas satisfacciones, a su equilibrio psico-orgánico, a todos los aspectos de su posibie felicidad. Derechos primordiales que, en el estado actual de cosas, en que hay que empezar por lo primero, son mucho más importantes que todos los otros derechos. realizar la armonía de los intereses del individuo consciente con las exigencias de la especie, ciega e imperativa.

Acaba de ausentarse después de unos pocos dias de permanencia en Chile, ese espíritu inquieto que es Waldo Frank. sido cuatro lecciones de filosofia, y se ha marchado. La critica ha estado contido en sus detractores, por lo que dijo y por lo que no dijo, y otros en adula-dores del pensador, del poeta, del fi-lósofo que hay en Waldo Frank. La verdad es que ha inquistado y, como dijo ál mismo de su paso por Buanos Aires, dificilmente será olvidada su nalahra.

Waldo Frank es uno de los preocupados por el drama -tragedia- que vive el hombre de estos dias. Paro no el preocupado superficial o espectacuvez dinámico que quiere por medio de la prédica constante, llamar a los esplritus a la acción. Porque el momento no es de expectativa, ni de cómoda indiferencia, ni de dejar hacer. El momento es de acción, dura, tenaz, enérgica, poniendo todas las potencias fisicas y espirituales para conjurar la crisis que atraviesa la humanidad y sa-

Sin que me equivoque, es la primera

vez, que yo sepa, que en Chile -en esta época- se escucha un verbo de la calidad y el tono admonitivo con el cual se ha expresado Waldo Frank, Para algunos, retóricos o para otros, ahitos de ciencia infusa, filósofos materialistas, catedráticos de rancia y monolítica sabiduria, las conferencias de Waldo Frank fallaben en sus bases filosóficas. doctrinarias o dialécticas. Para algunos, pecaben de confusionistas, elevándose hacia un espiritualismo que linda con el ocultismo, ya que Frank insiste nice con el hombra y que busque en él mismo la rason da su triunfo y de su fracaso, y del triunfo y del fracaso de In humanided.

El hombre de la época actual, utilitaria y mecanicista, que ha erigido un dios de hierro, no puede tener sino un corasón y una mente de hierro, El homhre de esta época que marcha empujado por el imperativo del poder y por la ambición del dinero, no puede tener sino un corasón y una mente estratificados por el incentivo del poder y del dinero. Es fácil, pues, que cuendo suenen palabras por encima del nivel cha to de los ideales modernos, resulten extemporáneas, confusionistas, hasta reaccionarias.

Pero la verdad es otra. La vardad es que en esta época capitalista que culmina con esta hecatombe hrutal. destructora de una civilización -decididamente antihumana- no puede encerrar jamás el ldeal supremo dentro del cual sen posible la realización de la fellcidad humana o de la finalidad del

La verdad es que el mundo ha caminado tropesendo de error en error y que no han sido las luchas de clase, violentas y sangrientas; no ha sido el odio de los hombres entre si, ni las diferencias políticas, ni los credos sociales o religiosos, los que han traido un derrojero para encontrar la clave del hombre, la que indique el camino por el cual se puede llegar a la armonis.

La soberhia de los enriquecidos o de los ennoblecidos de otros tiempos, puso los ennoblecidos de oiros Hempos, puso el puente de distencia entre los seres MAGDA PORTAL Santiago de Chile, setiembre de 1942

WALDO FRANK

en CHILE

humanos y ahondó las categorías hasta convertir en parias a los unos y en reves v nobles a los otros. El capitalismo. destronendo reyes, erigió a su vez a los plebeyos en poderosos y les dió dominio sohre sus semejantes, déhiles y desposeidos. Pero el desequilibrio persistió y el dolor se hizo grito agudo. No obstante, no fuá el dolor de los oprimidos lo que levantó los vientos de protesta; fué la ambición de poder y el ansia de acumular más dinero lo que hizo hoy y siempre, las querras entre pueblos.

"No eximo a ninguna nación de la responsabilidad de esta guerra", ha dicho Frenk en una de sus conferancias. donde analizó y condenó el actual sistema politico y social del mundo, con su falsa democracia. Y en verded, ¿cuál que se sienta sin culpa podria lanzar primera piedra? Porque la guerra se ha generado en el corazón del sistema capitalista mismo, como un resultado da su lucha por mercados, de su amblción de expendirse, de su ceguera paza saber repartirse "generosamente" al mundo entre si. La querra vivia en el corazón del capitalismo y tarde o tem-

Por eso Waldo Frank condena a todas las naciones capitalistas sin excluir a ninguna y las señala como las engendradores de este castigo tremendo que soporta la humanidad. Pero toda la culpa no es precisamen-

te de los fabricantes de armas, ni de los grandes industriales, hanquaros, trusts internacionales, etc. Hay quienes tienen también su parte, y grande, en la producción de esta catástrofe, en la generación de este cáncer que está corroyendo el organismo humano, Son los intelectuales, son los filóso-

fos, son los hombres de pensamiento que tienen la dirección espiritual del nundo. Sobre ellos ha pesado o la comodidad o la indiferencia o la propagenda falas de una prensa comprada por los magnates de la banca y del comarcio, a guienes interesa agitar éste o el otro sentimiento nacionalista, popular, antirracista o racial para tener mayores ganancias en sus productos de exportación: armas, petróleo, máqui-nas. Son los hombres de visión y de conciencia lúcida que, una ves más, han sido ciegos y sordos para ver más allá

de lo señalado por esa prensa mercena ria, nunca más nefasta que ahora, y oir el rumor de destrucción que iba germinando en la tierra.

¿Cuál ha sido la misión y la acción de los intalectuales? Refundirse en un egocentrismo estéril o plegarse a tel o cual credo politico o social, y convertir el caos en más caos. Cerrar el entendimiento a la razón ajena y convartir el odio en una hoguera atizada por la intolarancia v el fanatismo. Grabar en sus mentes las consignas lanzadas por esta o la otra empresa comercial, disfrazade da ideológica, para repetirlas en ditirámbicos discursos o en vibrantes poemas que encendieran el entuslasmo de las multitudes y les hicieran creer digno y noble el acto de asesinar al hermano o de odiar al compañero de

La clase intelectual, dividida, rencorosa, partidista de tal o cual fracción, no ha sabido tomar su verdadera altura y, descendiendo a la arena política, se ha mesclado con el vulgo, formando parte de la masa y raspondido a sus os-

Le ha faltado visión y valor. Vale decir, ha fracasado. Ha sldo incapas de discernir y tomar la delantera para quiar. Se ha deiado conducir por los lideres políticos, en quienes no había altura sino chatura mental, individualismo, sórdido egoismo. Y ten pronto ha proclamado las excelencias de tal o cual doctrina o condenado las del grupo vecino, sin comprender que el hombre husca un camino de superación y qua este camino, vaya por donde vaya, tiende siempre a la misma meta

La crisis del mundo envuelve por lgual en su responsahilldad, a los intelectuales, así como envuelve a la juventud. Una juventud sin Ideales, sin principlos, sin generoslded, sin el impotu de toda juventud, es el paralelo que puede oponerse a la clase intalectual de esta época, dividida, adversarla de si mlsma, sin ldeales y sin finalidad. Como los antiquos profetas del Viejo Testamento, los Isaias, los Enoch, que anunciaban al mundo cataclismos horribles en castigo de sus pecados -el pecado dal hombre actual, contra si mismo, contra su naturaleza y su finalidad-, la voz de hombres como Frank suena a condenación, a acusación, pero también a llamado a la superación, Esla voz del que, pese a vivir en uno de los medios sociales menos propicios del mundo, ahogado por el estrépito de las máquinas y el vertiginoso rodar dal progreso mecánico, ha sabido distinguir el hien del mal y escuchar la vos de su propia conciencia.

No como pacifista en este mundo en guerra, donde hay que luchar, ni como propagandista de una ección hélica, fatal hasta destruir el mayor mal dentro de los grandes males que sufrimos, pero si como el admonitor que agita las conciencias y las ilama a agruparse para hacer sentir la fuerza del espiritu sobre la fuerza hruta que hoy nos domina y construir nuestra paz, la del mundo, la de nuestra propia conciencia, después de ganar la guerra profunde contra nuestra responsabilided de haber sido los generadores de esta guerre abierta, vertical y sin cuartel. Así ha sido la palabra de Weldo Frank, una conciencia desplerta y res-

CARTAS DE LA PRISION

de ERNST TOLLER

Completa esta colección de cartas de Toller, su anterior obra autobiográfica. "Una juventud en Alemania", que ya fuera también publicada por "Ediciones Imán". En la prisión, el autor de este libro, que resume la tragedia de un pueblo que prepara su propio abismo de locura y delirio de grandeza, sufre cinco años largos de arresto, y su va definida personalidad se afirma en bloque, pero en ei bloque hay grietas intimas que harán más tarde tragica su vida.

Cartas humanas, heroleas, dolorosas, sentimentales, con visión política realis. ta a la vez instrospetivas, poéticas : Ubicarlas en cuatro lineas de critica? Absurdo. Léase carta tras carta. Léase la predicción de lo que iba a suceder en Alemania (las certas van de 1919 a) 1914, en piena represión de la república ebertiana, después de la Revolución de 1918, que proclamó la república bávara de los Consejos); léase el imprecel del gran escritor y libertario Gustavo Landaüer, la prisión de Erich Mühsam; detenga el lector su conciencia en suspenso, y ahonde su más claro sentido de justicia, ante el cuadro sombrio de las torturas, suicidios y fusilamientos "en fuga", las muertes en las celdas, las humillaciones y afrentas. Hay en ei libro, páginas de admirable riqueza literaria, de ternura para ios pájaros que él ve cómo anidan de los cuadriculos de su celda, de ruda franqueza para la amargura del hombre. En la cárcel escribe sus grandes dramas teatrales, revolucionarios en forma y fondo, que obtienen clamor de éxito, y a la vez critica acerada de sus detractores, mientras él no puede ver más que su propio drama. Hay cartas para sus amigos Romain Rolland, Henry Barbusse, Stephan Zweig. Hay cartas para sus camaradas, para su novia, para sus verdugos. En unas lineas a un pacifista le "dice": ¡que no se enga-ñen los hombres! El nacionalismo no comienza una vida nueva; sus fuerzas actuales son las fuerzas del moribundo al cual medicastros han aplicado un estimuiante y que, antes de morir, aparentando fuerzas, se empina por última vez para lanzar a Europa hacia el abismo". Y en otra carta: "Marchamos hacia una época caótica. Durante los próximos cincuenta años no será "lindo ni agradable" vivir en Europa. No cansarse; mantenerse despierto y estar listo"

Toma uno este libro, y no lo suelta hasta agotarlo. Lo que nos deja des-pués en nosotros, si lo leemos bien, eso si que es sugestión inagotable. Toller expresa al azar: "Cada obra de un escritor debe producir un efecto "agita-dor", con tal de que por efecto agita-dor se comprenda el despertar hu-mano".

HIPERION

Más sobre FANTASIA

S E fué 1941. ¡Bien ido seal Bien ido sea, en nombre de la humanidad; de esa humanidad que inventó la música, que creó la armonía. Y en nombre de la música, maldito sea cien veces 1941, que albergó y alimentó el más horrendo crimen que Satán pudo soñar. Tres célebres músicos fueron asesinados en 1941. ¡Maldito sea 1041. en nombre de esos tres músicos!

No lo podíamos olvidar. No nos podíamos curar. Y si el tiempo quería ser buen enfermero, el azar ha querido ser cruel torturador. Ha puesto su mano en nuestra llaga, y nos ha vuelto a enfrentar con una vieia información que creíamos haber tirado al cesto. La transcribimos textualmente:

FANTASIA, 1941. (De nuestro enviado especial). - Tres célebres músicos, Bach, Beethoven v Schubert, fueron asesinados en la ciudad de Pantalla. Se dice que el autor del atentado es un tal Walt Disney, a quien acompañaba un desaprensivo sujeto Ilamado Leonoldo Stokowski

Parece que se trata realmente del conocido director de orquesta, sobre quien ya pesan algunas acusaciones de andaz aventurero, amigo de entrar a mano armada en propiedades particulares.

En cuanto al principal delincuente podemos asegurar que no es otro sino el ya tristemente popular Walt Disney, autor de los más villanos atropellos. Con sadismo refinado y progresivo ensafiamiento, descuartizaba a sus víctimas para convertirlas en juguetes macabros y obtener pingües ganancias en el extenso mercado de Estulticia.

Destacados agentes del Servicio de Inteligencia han sido enviados a Pantalla. Pero se teme que fraçasen en su intento de detener a los asesinos: pues éstos, conocedores del terreno, han huído del lugar del crimen, internándose en tierras de Humania, donde el delito de deicidio no tiene castigo.

En su conciencia vivirá la sombra cterna. Sus nombres llevan va la maldición de los dioses, quienes, según noticias fidedignas, han organizado una manifestación de perpetuo desagravio y sentido homenaje a Francisco Schubert, Luis de Beethoven v Juan Sebastián Bach.

N. de R. - No ponemos en duda la gratitud que Walt Disney dice guardar a Leopoldo Stokowski "por haberle avudado a mantener la cabeza en alto cuando las aguas se hicieron demasiado profundas".

También comprendemos que la "tarea de amigar a Bach con el ratón Mickey ha sido delicada" para tan desaprensivos traficantes.

Mantener la cabeza en alto, después de haber ultrajado a Bach, a Beethoven y a Schubert, no es cosa del otro jueves; no es más extraño que la comisión de dicho delito; no es menos corriente que ser autor de la Sinfonía "Pastoral". Beethoven, hay uno; y Disnevs... Si; Disney, también hay uno:

no puede haber más. Creemos a ojos cerrados en la sinceridad de Walt Disney, cuando, con desparpajo digno de él, nos declara su ignorancia supina de la música. (:Nada más que de la música?). De ahí que se apove en un músico remendón para levantar el pie y poner su planta en las sagradas escrituras de Juan Sehastián Bach

Sin leer las declaraciones con que Walt Disney prologa su crimen, y sin otros datos que los suministrados por las huellas que dejaron sus manos, podemos plantearnos distintas cuestiones: habrá sido ofrecida a Stokowski la ilustración musical del engendro de Disney? Positivamente no. Poca cultura procisara aquél para elegir pági-nas más adecuadas a la impúdica bacanal con que Disney ensucia la "Pas-toral" de Beethoven. No carece de tal cultura el excéntrico director. La complicidad de Stokowski, el delito de Stokowski consiste en haber vendide o

Este artículo debió haber aparecido en dos números anteriores de esta revista, pero la reducción de sus páginas obligó a postergar muchas colaboraciones. Hemos consultado al autor acerca de la oportunidad de publicar aun el trabajo, contestándonos Paco Aguilar en estos términos: "Creo que debe publicarse por-

que, aparte del tema que sirve a mi escrito, del mismo se desprenden otras lecciones útiles para el desorientado público que lo ilustran y lo conducen hacia una probable independencia de que ha vuelto a surgir en las carteleras de la capital, con la misma descarada propaganda bueno es seguirle haciendo justicia a quien creyó que bastaba su pedantería y su audacia para arrastrar tras si una masa de incautos que sirva para mantener

DISNEICA

Filadelfia: esa excelentisima señora : bólicos. No ha sido Stokowski el que terminar, el que ha querido ilustrar, el su compañero, ha sido Disney. A este su madre, sus protectores. Bach, Beeu que las manos depravadas de Disse cebaran con tan indefende

Pero Dinney no ha ilustrado la mu sica. Disney no ha ilustrado, como pre-tende, al grueso público. Disney no presenta -el mismo lo declara por llas otras imagenes a que aludieron los creaciones.

El exquisito mal gusto de Disney lo ba llevado a querer expresar sus intimas reacciones, sus obscenas reaccio bandada de tímidos gorriones. En nes ante un arte que Apparadoja sin fin: cuando Iris. Diana y Apolo muesfolta su confesión para comprobar que no ex Disney el hombre one puede traducii con el pincel el celeste, el inconcreto, el evasivo lenguaje de la mú-

Y es esa la ambición que ha personitido Stokowski? No. Do que Sto kowski ha permitido es hacer un gran negocio: intentarlo al menos. Por que medios? (One importa! Música? Plata, plata! Por eso recibe en las gradas de la orquesta de Filadelfia, zalamero v babosillo, el saludo ratonil de

Pero dejemos este asunto psicológico, y concretémonos a las noticias directas de "Fantasia"

No desfila en todo su mensaje una imagen graciosa, seductora, digna de onerersela llevar a casa. Todos los seres que Disney da a luz, están asegurados contra el rapto imaginario. Todo es morboso. Nada es lindo. Todo es feo. Si alguna vez tiene gracia la acción, nunca es gracioso el sujeto. A menos que confundamos el chiste con lo atractivo, la ocurrencia con el

discurre, según Disney, por el Olimpo, entre Pegasos y Cupidos que alientan al borracho de Baco y al burro de su asno a darse un beso en los hocicos...



nadan los alados caballos, con aires de otras deidades, todas de lineas grose-

ras, luve de la tormenta como una igual!- conficsa no sentir. No hiciera tran su alegria al irse a la cama, pensando en el bien que hacen (sentimental adivinanza) con secar la atmósfera y permitir que vuelvan a salir al aire libre los asustadizos Pegasos. Cuando veiamos todo ésto, pensábamos:

-Puede ser que Disney no exista. Puede ser que Disney sea un invento de Mickey o de Baco

Y el lector, ¿qué opina? ¿No es pa-ta llorar de risa? No. No es para llorur de risa; es para llorar de llanto. puestos a vengar, con sabrosos impro-Para reir, seria preciso habituarse a esos perios, la canallesca ofensa. dibujos animados, habituarse a sus colores desabridos y enviciarse con su culpable el público de semejante herefauna v su flora. Esa fauna v esa floia, exclusividad disneica, en las que no hay pez sin cara de cerdo, flor sin aliento de crustaceo, ni fealdad que no licula se explote. Ello explica que sus seres no conozcan mejor juego que el de las peznñas y las mandibulas.

No. No podemos continuar. Recordamos lo que nuestros ojos han ojdo, no me interesa conocerla. v lo que nuestros oidos han visto, v nos declaramos impotentes para describir tanta maldad artística.

arte, la libertad del artista, sus errores. Cuando la "Pastoral" de Beethoven su ignorancia la incapacidad la negación. Pero no admitimos la maldad. acusamos a Disney de artista malo y de artista cobarde. Si Beethoven no PACO AGUILAR

ausente en los ciegos, sus lágrimas habrian levantado a Apolo, v Walt Disnev habria sido arrastrado por los albanales del Parnaso.

Disney ha esperado a que Bach y cimos que el arte Disney es, con otras desoracias cobarde. Porque tan imbécil como para parecerlo, sin serlo, no lo crcemos posible. Y ha de ser imbécil o cobarde quien, innerto Beethoven, se sirve de su "Pastoral" para amenizar el momento en que Baco y un burro se besau en la boca.

Risas del público, cómo no ha de haberlas? Risas que un dia nos pusieron a punto de saltar de la platea, dis-

Reaccionamos a tiempo. No era iia. El público no estaba frente a un concierto, sino aute una película. El público tenía su razón. Pero la pe-

La pelicula hizo llorar a la persona que nos acompañaba, de la que oimos esta simple protesta:

-Ya no vov a Norte América. Ya

-Conocemos a ese país -le respon-

dimos-, y podemos asegurar que en los Estados Unidos abundan los Dis-Concebimos la discrepancia en el nevs; pero también florecen orquestas como la de Filadelfia, directores como Roosevelt, compositores como Washington, empresarios como Edison.

ALLECIO, el 13 de diciembre de Brunari, procesado como autor de va-1941, en le ciudod da Rio da Joneiro, un bombre que se hizo ce-Habrie Mario Bruneri simulado helabre an todo al mundo porquo ber perdido la memoria, pare huir dal

perdió la memor Sufrio de une celebridad tragice; do esas que airaen irresistiblemente la curiosidad bumano y epasionan a le opi-

Todevie hoy, oun después de su muerte, en la Casa de Salud Dr. Eires, donde se hallaba internedo, pesa sobre le identidad de ese hombra la dude y el misterio.

¿Cómo se llamaba? Pare unos, Mario Bruneri, tipografo. Para otros, Julio Canela, profesor. Después de la guerre mundiel de 1914-1818, fué encontredo vegando sin

castigo de la justicie? ¿Habria esumido le personalidad del soldado muerto en le guerro, Julio Canela, con guien se parecia mucho? Por lo menos bubo quien lo supusiose así. La cuestión fue e parar a los tribuneles, eun cuando le esposa de Canela -o porque estuviese realmente convencida de haber encontredo el marido legel o porque no deseare selir de une

situeción que le are grete- hubiese rehusado edmitir un posible engaño. Se recogieron documentos vegos y documentos expresivos; se rounieron pruebas impresionantes; sin embargo, ei

Y surgió la levenda. Habian sido encontredos, con al "desmomoriedo de Colegno", documentos que lo otorgaben le posesión de valiosisimas propiededes. Se los dejare, egredecido, un monje que muriera en sus brazos en el curso de une batella. Esas propiedades estarien en posesión del goblerno o de persones influyentes del portido dom!

Si fuese verded, tendria uno explicación razonable la decisión judicial, eunque fuera muy poco boneste. ¿Cómo afirmar, sin embargo, que ere un hecho reel o una simple leyande craade por la fantasia popular?

A medida que al tiempo pasabe, sa resteurebe vegemente la mamoria del infolie Pronto al mismo se reconoce

DESMEMORIADO DE COLEGNO y hambriento, un ex-soldado combe- la? Y al mismo, el desmemoriado, ata-

iestino, fleco y deserrepado, sin norra anigme continuaber ¿Brunari o Cene-

tiente, ¿Quién ere? Nodie lo sabia, Ni ál mismo lo sabia. Ajeno e todo, descode Colegno" vegeba a ciegas, indiferente a los estimulos del mundo circundente e insensible el mundo interior, a la propia vide, como elguion que hublese necido adulto y no tuviese experiencias, que no fuese dueño de un pasodo cualquiera da elegrias y de sufrimientos, de rocuerdos y de enhelos. Se epegó en su mente la noción da la propia existencie Perdió el ax-soldado, como sucedo

con frecuencie, le noción de todo, en ei horror indescriptible de las betalles. Se completemente, de le conciencie, tode recordoción del pesado. Solo le quederon los autometismos independientos de las cepas superiores del cerebro. Sus neiobras estaban vacias de substreto idescional, y la conciencia se edormeció en una nebulosided impenetreble

La prense se ocupó del ceso. Se llameba al desconocido, e folta de major opelativo, con el de "el desmamoriado

de Colegno" Comenzó a escribirse un capítulo ruidoso, ilustredo con clisés, epasionondo a lo opinión pública primeremente en Italia y e continueción on el mundo

Le inconsolable viuda da Julio Cenela, ounque nunca tuviesa noticias dei al compañero bien amado. Y viendo en conocido, lo reconoció como su esposo y se apresuró a conducirlo a la calme y confort dal bogar, donde todos lo esperabon lienos de ansiedad.

Cayo el talon sobre al drema, por cierto especio da tiempo, mientras se enseyaba un nuevo acto, tal ves mes intrigedor y más triste. Con seguridad todavia más apaslonante, mucho más opropiado para eguzar la curiosidad inseciable de los bombres y pera chocer la sensibilidad de los emotivos.

Parlentes del "desconocido" tomado como Julio Canele pasaron e reclemerlo, alegando que se tretaba de otre persona, un tipografo de nombre Bruneri. Lo reconocia también le policia, pera quien el "desmemoriado" no pasaba de ser un ladrón, el tipógrafo Mario BRASIL

cedo de amnesie total, nade podia afirmer, pues de nede se ecordaba. Un solo hecho estabe esclarecido. Se tratabe de un soldedo que estuviera en combate y regresara, no se saba cómo. completamente olvidado de todo y de

No are loco. No ere imbécil. Ere un Desgreciadamente, pare al "desmemoriodo de Coiegno", los tribunales Italianos decidieron por meyoria de votos, que se tratabe de Merio Bruneri,

ol tipografo, y que cumpliria cierto peno impueste por sus pequeños delitos. Le pone, sin embergo, seria le de monos. Lo importente era, pora los juoces, que quodase bien eclaredo que "desmamoriedo da Colegno" ere al

tipógrefo Mario Brunari. 2Y por quo? 2No estabe convencido ei público an ganarel, o por lo menos la meyoria de los bombres, anta las pruebas, de que le victima de las circunstancias ero el profesor Canala? No lo identifico la misme esposa? ¿No io reconociaron los colegas dal megisto-

A pesar de la santencie de los tribunales, la femilie Canele no salie da sus convicciones. Lo señore Caneia, que lo reconociero como su esposo, como podre de sus hijos y con el que fuere a vivir en común, opinaba que se tretabe, como tembién opinabo el pueblo. de un lamentable error judiciol. Los tribunales itelianos, que se inclinaron el principio por la bipótesis más probable, de ser al anfermo el pro-

fesor Ceneie, acabaron concluvendo, en forme sensacional, de quo se trataba de Mario Bruneri. Alegatos y apelaciones, nuevos pepeles v nuevas pruabas. El proceso fue

ravisto. Nuevas disputas, nueva curiosided en todo el mundo. Y, el finel, se insiste en la decisión enterior: Merio Bruneri Haste se sospechaba da influencias junto al poder judicial. Se decia que le justicia italiane sólo tenia en miras un resultedo: decidir que fuese Bruneri: o mejor, impedir e todo trance que la victima se llamese profesor Julio Cenela

> Prol JOÃO DE SOUSA FERRAZ

como Julio Cenela y comiense e redar episodios de infancia. ¿Que se edelonteba, sin embargo, coo que al desmemoriado se reconociesa como Canale, que se le reorganizase la bebie decidido que se treteba da Ma rio Bruneri ol fipogrefo? Además, ano por otre parte, ano quederie mel un

error samajante pare el prestigio de los tribunoles y de le ley? "Dure lax, sed Y un velo de sombra cavo de nuevo sobre aquai, quo particularmente se Hameba Canela y como Canela vivia. y oficielmente era Merlo Bruneri, hesla que un dia le desdicheda femilia resolvió buspar en el Bresil, donde rasidian sin sobresaltos, algunos parlentes

Las eutoridades italianas fueron inflexibles. Soio darian pasaporte a Merio Brunori. A Julio Cenele, nunca. Fue por eso que, con al nombre de Mario Bruneri salio de Italia al "desmemoriado de Colegno" y que en el

Aqui, la prense revolo abiertemente las persecuciones sufridas an su patria v efirmo que no existie ninguno dudo en cuento e su verdedere identidad: ore Julio Cenele y Julio Canele conti-nuarie siendo. Recordabe el pasado y

Pasaron algunos años. Por última ves, probablemento se levanto el taión sobre ei doloroso drema de le familia

El año do 1941 vendria a troar, con sus incertidumbres, edvenidas de la conflagración mundial, una nueva angustie el "desmemoriedo da Colegno" En al último dia da diciembre deberia cerrarse el plazo que estableció el gobierno del Bresil pare al registro de todos los extrenieros residentes en el pais. Quian no pudiera hacerlo seria expulsado. Y los documentos de Julio Canela eran los documentos da un otro 'yo": los documentos de Mario Bruneri.

La muerte del pesoneje principal, sin embargo, cerro al drama de su axistencia. Y si fuese axigido, pare el entierro, el pasaporte dado el "desmemoriedo de Colegno", por al gobierno da Mussolini, Julio Canela serie enterrado igno-Brunari, tipografo, no profesor, a infa-

LIBROS

PSICOLOGIA HUMANA, de Joso de Boletin de Educación, Santa Fe. Correo de Asturias, Buenos Aires. Sousa Farrez

De nuestro prestigioso colaborador dáctica en Brasil, y vastamente conocido en los ambientes culturales del la "Editorial Americalee" este hermoso compendio que une a un lenguaje claro y metódico, muy adecuado para un criterio expositivo sin propio disversas fases y extraídos de sus directas mas son disminuidos en su valor esenint y así escapan al neófito, en libros comunes de ciertos autores fatigo

y perados. No es en verdad tarea da hacer asegurale a un amplio public sobre todo al de mediana cultura, un libro que aburea, diriamos, toda la intrincada red psicológica. Tortura de exposición, y sobre todo: profundo conocimiento del tema. Esta obre de Sou entre el público que lee castellano, que teraria y su anterior libro traducido "Neciones de psicologia del niño", de gran exito. Tradujo impecablemente

MARTI Y LA UTOPIA DE AMERICA. por Félix Lizato

Director del "Archivo Marti", de La bre el libertador de Cuba, agrega Lilo real a lo ideal", "América, una en del mundo". Describe al Marti profetico, que es un Marti para hoy, que llamó "continente de la esperanza huna de "América para la Humanidad" En verdad es, como dice bien Lizaso, que "no ha habido en América utopista más convencido que José Marti. En-

Editó "Colección Ensavos", de La Habana, y es una obrita admirable para la exégesis de Marti.

"CASA ARIAS" de ABIAS y BODBIQUEZ

MAYO esquina MENDOZA - Teléf, 2146 - (CORRIENTES)

LANUS

R. LOTITO

NUESTRO CANJE I

to Argentino, Buenos Aires, - El Auto

Colectivo, Buenos Aires. - El Argen-

tino, Saladillo. - El Magisterio, Co-

trientes. - El Surco, Cruz Alta. - El

Indio, Buenos Aires. - El auto Rosa-

rino. Rosario. - Guavmallén. Mendo-

za. - Itinerario de América, Buenos Ai-

res. - La Reforma, Tucumán. - La Ver-

dad. Teodolina. - La Semana Villa

Constitución. - La Verdad, Resisten-

cia. - Nueva Epoca, General Alvear.

Nueva Vida, Avellaneda. - Nueva Por

ca, Punta Alta: Sarmiento, Rosario, nion Rossin. Vida Comercial, Ro-

(México) - Boletín de la Unión Pa

ga. Masaya (Nicatagua). - El Pueblo

vador, Irapuato (México). - En Viaie.

Santiago (Chile). - La Libertad, San

Carlos (Uruguay). - L'Adunata dei

Agrario, México. - Marcha, Montevi-deo (Urugnay). - Normas, O. de La-

valle, Uruguay, - Mancommidad, Me

Eva Vivé de García

Consultas todos los dlas

JUJUY 1240 :: U. T. 45 - 4009

Dr. Enrique U. Corona

ABOGADO

LAVALLE 1268

U. T. 35 - 3853

Dr. LEON ARENDAR

MEDICO

PAVON 3700

U. T. Lanua 241-108

F. C. S.

Renovación, Caracas (Venezne-

Tierra Libre, La Habana (Cuba).

ALIMENTACION - GIMNA-SIA MEDICA - MASAJES

Dias: Martes, Jucves y Sábados COSTA RICA 4418 U. T. 72 - 4348

Especialmente circgia dento maxilar Consultant CALLAO 433 - Piso 29

U. T. 35 - 5197 Martes, juever y sábados, de 15 a 19 licras Av. DIRECTORIO 2849 U. T. 63 - 7936 Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 20 horas

ODONTOLOGA

CONSTITUCION 587 U. T. 744 /63 San Fernando F. C. C. A.

Dr. S. L. SACK MEDICO NATURISTA **AVENIDA PELLEGRINI 1222**

Dr. JUAN LAZARTE

U. T. 6657

MEDICO

E C C C

Dr. Manuel Martín Fernández

MEDICO

CONSTITUCION 587 U. T. 744 - 763

F. C. C. A. Sen Fernendo

HOMBRE DE AMERI

Nº 18 ARO III OCTUBRE DE 1942

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 071781

Paco Aguilar -- Miguel Angel Angueira -- Germán Arciniegas.

Tito L. Bancescu - Julio R. Barcos - Leónidas Barletta - José Basiglio Agosti - Prof Francisco C. Bendicente -- Ing. Carlos Bianchi -- Aurora Boeu - Herminia Brumana - Marta Brunet - Antonio J. Bucich.

Dr. Edgardo Casella - Oscar Cerruto - Dr. Florencio Charola - Justino Cornejo (Ecuador) - Dr. Enrique Corona Martinez - Olga Cossettini -Dardo Cúneo.

Carlos de Baraibar - A. Diaz Urrieta - Serafin Delmar.

Luis Fernandez Zarate - Waldo Frank (Estados Unidos).

Gerardo Gallegos (Cuba) - Dr. Rafael Grinfeld - Gilberto González v

Jorge Hess - Prof. Dr. Alfonso L. Herrera (México) - Josua Hochstein (Estados Unidos).

Dr. Juan Lazarte - Lavle Lane (Estados Unidos) -- Dr. Enrique Doedel Palumbo -- Alfonso Longuet.

Dr. Manuel Martin Fernández - Mauricio Magdaleno (México) - Ing. Jacobo Maguid - Alberto Maritano - Aurelio Martinez (Perú) - Ing. Molina Tellez.

Dr. Isidro J. Odena ... Juan G. Olmedilla ... Luis Orsetti.

Lucila Palacios (Venezuela) -- Armando Panizza -- Maria Luisa Petettin --Magda Portal - Enrique Portugal - Jacobo Prince.

Eugen Relgis (Rumania) -- José Riera (Bolivia) -- Octavio Rivas Roonev --Horacio E. Roqué.

Dr. L. Sack -- Dr. Alberto Sagastume Berra -- Diego Abad de Santilián --Dr. Jaime Scolnik - S. Fanny Simon (Estados Unidos) - Dr. Joao de Souza Ferraz (Brasil) - Juan Antonio Solari - Agustín Souchy.

Dr. Saul Taborda - Andres Townsend Escurra - Jacinto Toryho - Prof. Victor Troncoso (Chile) - Ricardo Tudela.

Abraham Valdez (Bolivia) - Rafael Heliodoro Valle (México) - Antonio Vázquez Escalante - Arturo Vilches - Dr. Elemer von Karman.

Alvaro Yunque.

Cambler - Carybe - Gustavo Cochet - Emma Jauch - Kras - Pedro Olmos -José Planas - Francisco A. de Santo - Demetrio Urruchúa.

Dirección: A. CUPIT

Redacción y Administración ALSINA 736 BUENOS AIRES República Argentina U. T. 34 -- Defensa 0297

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de A. CUPIT. Giros v toda clase de valores a VICENTE CASADO

Suscripcion anual: ARGENTINA: \$ 3.50 EXTERIOR: 1 dólar Ejemplar: 30 centavos Exterior: 0.10 dólar

La responsabilidad de los conceptos e ideas expuestos en los trabajos firmados que se publican, incumbe exclusivamente a sus autores. El Comité de Dirección, de acuerdo con el criterio enunciado en la Declaración inicial, no ejerce censura previa sobre las colaboraciones, ni aun en las secciones filas, a cargo de redactores permanentes. Por tanto, declara que en ningún caso ellas implican una opinión oficial de HOM-BRE DE AMERICA.

Se autoriza la reproducción parcial o total de los trabajos publicados, con la mención siguiente: "De la revista HOM-BRE DE AMERICA"

> CORREO ARGENTINO TARIFA REDUCIDA Onnessián Nº 4880

Impreso en Argentina Printed in Argentina